

LIBROS

Sagrada Escritura

LIVERANI, Mario, *Más allá de la Biblia. Historia antigua de Israel*. Ed. Crítica, Barcelona 2005, 24 x 16, 531 pp.

El título indica ya la línea seguida por el autor en esta historia antigua de Israel. Pretende ir más allá de la Biblia, es decir, alejarse del hilo narrativo de la Biblia. Lo ordinario es que se parafrasee el relato bíblico incorporando elementos de la historia universal y de la arqueología. Según el autor, este modelo está ya agotado, pues los estudios recientes han negado la historicidad de los relatos bíblicos referentes a los sucesos anteriores al s. X. Esto se ha hecho teóricamente. Pero no en la práctica. Nadie ha hecho una narración de la historia basada en la reconstrucción moderna, abandonando el hilo del relato bíblico. El plan será montar una narración donde los materiales literarios bíblicos se coloquen en el momento en que se supone sucedieron los acontecimientos sino en el momento de la redacción de los libros. Divide la historia en dos etapas. Una, la más antigua es la historia llamada por él, *normal*; abarca la historia antigua hasta el destierro. La llama *normal* o *banal*, porque es una historia como la de los pueblos vecinos, en nada sobresaliente ni digna de nota. Esta historia no le interesa a nadie. La segunda etapa es la historia *inventada*, así llamada por él; abarca la época después del destierro. Preparada por el proyecto del rey Josías surge una historia imaginaria de un reino unido en el pasado, fundada en el monoteísmo y en la ley mosaica, elaborada por los que han vuelto del destierro. Dice que la primera parte no gustará a los críticos (el lector entendido debe pensar que se refiere a los llamados *minimalistas*), mientras que la segunda parte no gustará a los tradicionalistas (entiéndase *maximalistas*). La primera parte comprende 8 capítulos en los cuales resume la historia desde la formación de las aldeas en el Hierro I en la montaña central de la Palestina hasta la caída de Jerusalén; desde los Jueces sigue, cómo no, el hilo narrativo bíblico; otro no hay. Si se prescindiera del relato bíblico, no se necesitaría 8 capítulos, sino simplemente un par de páginas. Por tanto el pretendido alejamiento de la narración bíblica se refiere a la historia patriarcal y a las narraciones del Éxodo y Josué de las que tratará en la segunda parte, es decir en la época en que se supone que esas tradiciones fueron redactadas. En la primera parte incorpora el autor datos de la antropología social y de la arqueología. En el capítulo 3 describe la *nueva sociedad*, es decir, los asentamientos del Hierro I en la montaña central de la Palestina, adhiriéndose al cuadro presentado por Finkelstein a los habitantes de estas aldeas los llama *protoisraelitas*; aunque sabe que hay problemas en esta identificación. Al autor le gustaría ofrecer un cuadro más explícito de los habitantes. Y cree que la crítica tiene un medio. Dado que los textos bíblicos son posteriores y por lo mismo pocos fiables, hay que someterlos a una labor de discernimiento. Es fácil que se hayan inventado personas, motivos literarios, leyendas, pero no normas de derecho consuetudinario (código de la alianza que cree antiguo) y una incipiente distribución en tribus, aunque niega que se consideraran israelitas. Admite la posible historicidad de algunos episodios del tiempo de los jueces como la batalla de Tanac conducida por Débora y Barac (Jue4-5); los reinados de Saúl y David son en parte contemporáneos. El territorio de este último fue muy modesto bajo la hegemonía de los filisteos; no comprendía la meseta centro norte, ni la Galilea.

También el reinado de Salomón es drásticamente reducido; el templo sí existió, aunque no con las dimensiones descritas en el libro de los Reyes. El lector debe saber que la arqueología no ha encontrado rastro de este templo. Las puertas monumentales de Gezer, Meguido y otras son del siglo IX y no del tiempo de Salomón. El resto de la historia de la monarquía prosigue sin sobresaltos, aunque con alguna sorpresa menor.

Entre la primera y la segunda parte el autor coloca tres capítulos que tratan de la crisis provocada por la desaparición de estructuras muy arraigadas como la monarquía y el templo. Ya aquí coloca la historia primitiva que nos parece que la sitúa en este momento porque en alguna parte hay que ponerla. La segunda parte trata de la historia inventada: la invención de los patriarcas, la de la conquista, la de los jueces, la del reino unido, la del templo, la de la ley. A lector le parecerá que el autor se pasa al bando de los minimalistas. La diferencia está en que estos últimos hablan de una invención de veras, mientras que Liverani entiende que la invención es de rebajas, es decir, se trata de una elaboración del material antiguo. Siendo así las cosas, dudo de que el término invención sea muy apropiado. El autor afirma que la suya es la primera historia que coloca las tradiciones en el tiempo en que fueron escritas. No es exacto. D. Kinet (*Geschichte Israels*. Würzburg) hizo lo mismo en 2001. Hay bastantes dudas sobre el resultado. Los minimalistas colocan la invención de estas tradiciones en la época persa-helenista, pero no se preocupan de buscar el *Sitz im Leben*, porque para ellos los autores son anticuarios, *biblical bibliophiles*. Para Liverani los escritores elaboran estas tradiciones en vista de las necesidades políticas, religiosas y sociales de la comunidad. La dificultad precisamente está aquí. Hay que colocar en la misma época tradiciones en que se presenta la toma de posesión de la tierra de una manera violenta (Josué) junto a tradiciones que hablan de una infiltración pacífica (Patriarcas y Jueces). Todo ello tiene que suceder en el curso de un siglo, que, además, es una época muy oscura. Hay otras interpretaciones chocantes. Dice que la terminología “hacer venir”, “hacer volver”, “hacer salir”, y “hacer entrar” (usadas para exponer la salida de Egipto) era un código que no comportaba ningún desplazamiento físico sino desplazamiento de fronteras políticas (p. 331). Puede que sea verdad de algunos textos extrabíblicos, pero evidentemente no de Am 9, 7 que pone en paralelo la subida de Israel de Egipto con la de los Filisteos de Kaftor y los Arameos de Quir. El libro contiene una amplia bibliografía dividida y adaptada a los distintos párrafos del libro que tiene algunos inconvenientes. Los números mapas, croquis y cuadros sinópticos facilitan y hacen agradable la lectura. A veces se nota un tufillo de soberbia: no es agradable leer que la teoría de la sublevación de Muilenburg y Gottwald fue presentada *a través de formas exageradas y en último termino propias de aficionados* (p. 48). La presentación de la obra es espléndida. La traducción está bien hecha. No obstante el traductor emplea *yaveísmo* y *yaveísta* por yavismo y yavista, que es la terminología usual; el juez de Jue 3,15-30 ordinariamente se transcribe como Ehud y no Aod (p. 359), igualmente Ibsan (Jue 12,8) y no Abesan (p. 359).— C. MIELGO.

ASSAN-DHOTE, Isabelle- MOATTI-FINE, Jacqueline, *La Bible d'Alexandrie*. 25. 2. *Baruch, Lamentations, Lettre de Jérémie*. Editions du Cerf, Paris 2005, 20 x 14 cm., 342 pp.

Desde hace años Editions du Cerf viene publicando una serie de comentarios a los libros bíblicos de la versión de los LXX. En este tomo se comentan los libros de Baruch, Lamentaciones y la carta de Jeremías, tres libros asociados tradicionalmente con el profeta del mismo nombre. Tras una bibliografía general, siglas y otras notas útiles, las autoras ofrecen una introducción general a los tres libros en la que se habla de la transmisión tex-

tual, el sentido de su agrupamiento, las correspondencias textuales y temáticas entre ellos, y acerca del posible uso litúrgico como causa del agrupamiento. A continuación se trata de cada uno de los libros por separado. En la introducción a cada libro se trata de los temas usuales: historia del texto, unidad de composición, género literario, lengua y traducción, contenido y fuentes en donde se inspiran. A continuación se presenta la traducción francesa de la versión griega, con un comentario minucioso y detallado señalando las diferencias con el texto hebreo en el caso de Lamentaciones y de los posibles indicios que hacen suponer un original semita más evidente en el caso de la carta de Jeremías que en el caso de Baruc. Hay que advertir que se trata de un comentario filológico y doctrinal de cada uno de los libros buscando el ambiente donde posiblemente se originaron.— C. MIELGO.

DOCHHORN, Jan, *Die Apokalypse des Mose. Text Übersetzung, Kommentar* (=Texts and Studies in Ancient Judaism, 106). Tübingen, Mohr Siebeck 2005, 24 x 16 cm., XIV, 657 pp.

Es una disertación presentada en la facultad teológica de la Universidad Georg August de Göttingen. Tiene por tema el estudio y el comentario del libro apócrifo llamado *Apocalipsis de Moisés*, que otros prefieren denominar *Vida (griega) de Adán y Eva*, pues de apocalíptico no tiene nada. En la *superscriptio* se afirma que el libro fue revelado por Dios a Moisés, de ahí su nombre desde que Tischendorf lo editó por vez primera en 1866. El libro es una narración de la vida de Adán y Eva tras la expulsión del paraíso. Pertenece a un grupo de libros que tratan el mismo tema. Al grupo pertenece la *Vida (en latín) de Adán y Eva*; hay, además, una *vida de Adán* en lengua armenia y otra, en lengua geórgica. Estas dos son más parecidas al Apocalipsis de Moisés que la vida de Adán y Eva en latín. Pertenece al grupo el libro de Adán en lengua eslava, así como fragmentos de la tradición cóptica. Desde la publicación de estas obras se suscitaron varias discusiones. Parece claro que el Apocalipsis de Moisés presenta la versión más antigua; de ella dependen las demás. El autor se apoya en esto y en otras cosas sobre los trabajos de M. Nagel. Otros temas discutidos se refieren al trasfondo religioso. Hasta los años 80' era común pensar que el Apocalipsis de Moisés era un escrito judío del s. I después de C. Últimamente se multiplican las voces que le atribuyen un origen cristiano. El autor defiende el origen judío. No hay en él contenidos específicamente cristianos. Hay paralelismos con ciertas ideas cristianas; especialmente la figura de Adán, pecador y luego rehabilitado, guarda ciertas semejanzas con ciertas afirmaciones de San Pablo. Pero es sabido que la iglesia cristiana recibió tradiciones judías. El capítulo 2º es un estudio minucioso de las formas textuales que se conservan, latinas, armenias, coptas y eslavas. El cap. 3º es un estudio amplio del contenido, características literarias e historia de la redacción de la obra. Refleja las creencias del judaísmo tardío sobre el pecado y la escatología. Es una especie de etiología del pecado y de la muerte y un breve tratado de la escatología: juicio, resurrección, estado intermedio, paraíso, resurrección final. Literariamente es una especie de *midrás haggádico*. El autor piensa que la obra ha tenido su historia. Hay partes más antiguas y otras más recientes. Es el producto de un círculo de teólogos y exégetas judíos que escriben en griego en Palestina a caballo entre el s. I y el s. II d. C. La mayor parte de la tesis del autor es un comentario minucioso del texto griego dividido en perícopas muy cortas. Su lectura requiere cierta preparación pues cita frases no solo griegas, sino hebreas armenias y geórgicas. dado que tiene que comparar las variantes. Una amplísima bibliografía y numerosos índices cierran este excelente libro.— C. MIELGO.

REDFORD, Donald B., *De Esclavo a Faraón. Los Faraones negros de la XXV dinastía*. Editorial Crítica, Barcelona 2004, 24 x 19 cm. 285 pp. con ilustr. y lam.

El autor es un conocido egiptólogo que ha intervenido repetidas veces en excavaciones en el Medio Oriente. Los biblistas lo conocerán porque ha opinado que el mejor escenario para el Éxodo es el s. VII. a. C. Muchos detalles de la narración del Éxodo se explicarían mejor, piensa él, si la salida de los israelitas se colocara en este tiempo. Precisamente el libro que presentamos está dedicado a la historia, cultura, administración y política de los faraones de la XXV dinastía, es decir, los faraones nubios de raza negra que gobernaron Egipto en la segunda mitad del s. VIII y la primera del siglo VII. El libro no es una historia de Nubia sino de los logros obtenidos por estos faraones procedentes de una región sometida a Egipto hasta entonces y que consiguen dominar prácticamente todo el valle del Nilo. Naturalmente el libro se extiende también sobre las relaciones anteriores entre el Egipto faraónico y esas regiones del Sur sobre las que los egipcios se creían con derechos. Estos faraones son los que pusieron fin a unos trescientos años de decadencia de Egipto. Ellos recuperaron la ideología, la administración y los valores tradicionales. Fijaron en Tebas la capital a la que enriquecieron sobremanera. Tuvieron que hacer frente repetidas veces al expansionismo asirio y al final fueron víctimas del mismo. La destrucción de Tebas (663) causó una enorme conmoción en el mundo antiguo. El profeta Nahum se hace eco de ella (Nah 3,8-10). La presentación del libro es inmejorable. Papel excelente, mapas, láminas muy bien logradas de restos arqueológicos hacen la lectura agradable. Lectura que requiere cierta preparación. Por ejemplo, sería conveniente que no se diera por supuesto que los lectores saben lo que es las culturas del grupo A y C de Nubia.— C. MIELGO.

SCHERER, Andreas, *Überlieferungen von Religion und Krieg. Exegetische und religionsgeschichtliche Untersuchung zu Richter 3-8 und verwandten Texten (= Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament 105)*. Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2005. 23 x 15 cm, XI, 468 pp.

El libro es una tesis presentada en Bochum, reducida para su publicación. El tema, muy sensible en la opinión actual, está perfectamente anunciado en el título: Es un estudio de las tradiciones en torno a la guerra y a la religión en los cap. 3-8 del libro de los Jueces. Lo que se trata de averiguar es el concepto de la religiosidad depositada en estos relatos donde la violencia aparece es ensalzada sobremanera. Quiere iluminar el trasfondo, los presupuestos ideológicos y las consecuencias. Son llamativos estos capítulos porque se ve como positiva la relación entre guerra y religión. El método es el histórico-crítico. Por tanto es un estudio exegetico e histórico-tradicional de los relatos. Pasa por alto el tema de la composición del libro. La parte central de la tesis se desarrolla en tres capítulos desiguales. Primeramente trata de los dos primeros Jueces: Otoniel y Ehud. Seguidamente otro capítulo más largo se consagra al estudio de las tradiciones en torno a Débora y Barak; finalmente un amplísimo capítulo, a los relatos de Gedeón. Los tres capítulos se articulan de la misma manera. Se ofrece un traducción; a continuación se examina el origen y características del relato o del ciclo. Este es la parte principal, pues es un estudio filológico, literario y exegetico detenido de todos los elementos del texto. Al estudiar el origen y formación del relato, descubre estratos y capas anteriores a la mano del Dtr. En muchas partes estos estratos son evidentes. Finalmente se destacan los aspectos histórico-religiosos, señalando la evolución doctrinal que ha sufrido la narración o el ciclo en sus diversas fases. La lectura, a pesar de la minuciosidad, se sigue bien. Acepta como es natural la hipótesis de Noth: La

redacción del libro tal como esta se debe a la mano del Dtr. Esta redacción es tremendamente pesimista. La maldad crece en espiral y no se insinúa que la monarquía sea vista como remedio eficaz. La conversión es la única salida, pero es siempre fugaz. Por ello se desarrolla una dinámica de la desgracia que solo puede conducir a la catástrofe. La labor del Dtr es de composición, elige, une y articula los relatos. Rara vez se porta como escritor. Pero otros han trabajado antes que el Dt. Hay un estrato fácilmente perceptible que puede llamarse relatos de las guerras de Yahvé. Este estrato optimista y belicoso asocia a Yahvé con la guerra; ve a ésta como positiva; la fórmula de entrega sirve para expresar la interención da Yahve a favor de Israel. A. Scherer relaciona este estrato con la revolución de Jehu que reacciona en contra de la secularización del ejército que había comenzado a partir de David. Muy diferente es la opinión del Dtr; la fórmula de entrega sirve para expresar el castigo que Dios inflige a los israelitas; la guerra es una desgracia para Israel, o al menos ambivalente. Invita a ver la mano de Dios no en el éxito sino también en la desgracia.- C. MIELGO.

PENNA, Romano *Lettera ai Romani. I. Rm 1-5* (Scritti delle origini cristiane 6), EDB, Bologna 2004, 24 x 17, 495 pp.

La carta es un punto luminoso para conocer el evangelio paulino de la justificación por la fe y contiene una rica constelación de grandes conceptos, como el pecado, la ley, la gracia de Dios en Jesucristo, el Espíritu, la libertad cristiana. Se trata de un escrito siempre abierto a interpretaciones debido a su extraordinaria densidad teológica. El libro inicia con una introducción general sobre las cuestiones propedéuticas con el objeto de ofrecer una mejor comprensión de la carta. Analiza los destinatarios de la carta (rasgos doctrinales judeocristianos, compuesta de grupos autónomos diversos y organizada de forma no clerical); el remitente (S. Pablo), quien escribe Rm por diversos motivos, como es la preparación de su viaje a Roma, la exposición de su propia hermenéutica el evangelio, el proyecto de su viaje a España... La carta habría sido compuesta en Corinto en el 54/55 o 57/58. Posteriormente, Penna se fija en la carta: su unidad e integridad, la forma de la argumentación y su disposición interna. Acepta la unidad e integridad de la carta, pues la crítica literaria o temática no permiten la desmembración. Las eventuales incoherencias se explican por el tiempo necesario para la composición de un texto amplio y complejo. La carta pertenecería al género de discurso epidíptico. Penna considera que reconocer un modelo retórico en Rm puede ser muy útil para comprender el equilibrio de las diversas partes epistolares, por tanto se admite la *dispositio* retórica combinada con la flexibilidad del arte epistolar. El género "carta" mezcla continuamente los géneros *dicendi* y usa otros subgéneros. Rm resulta compleja desde el punto de vista temático-contenido y formal-argumentativo. Para la estructura de la carta, propone su articulación en dos grandes partes: 1,16-11,36 y 12,1-15,13 (el componente ético de la identidad cristiana). En Rom 1-11 se descubren 3 grandes unidades temáticas, caracterizadas por el interés de los 3 grupos humanos: a) idéntica situación de pecado y de justificación de todos los hombres, judíos y gentiles (1,18-5,21); b) nueva existencia de los bautizados en Cristo y en el Espíritu (6,1-8,39); c) incredulidad de Israel y fidelidad de Dios (9,1-11,36). El punto central de toda la carta se encontraría en la *propositio* inicial (1,16-17), donde destaca el concepto del evangelio, entendido como anuncio de lo que Dios ha obrado en Cristo en favor del pecador.

El comentario tiene la siguiente estructura: a) texto en italiano; b) notas de crítica textual; c) visión de conjunto y d) comentario propiamente dicho. El autor, un buen conocedor de S. Pablo, nos presenta un comentario amplio y detallado de los primeros 5 capítulos

de la carta. Sin lugar a dudas, que es un buen comentario para estudiar y comprender una de las cartas más importantes de Pablo por su profundo pensamiento. La carta es compleja por lo que este comentario es un buen instrumento y herramienta para futuras reinterpretaciones.– D. A. CINEIRA.

STARNITZKE, Dierk *Die Struktur paulinischen Denkens im Römerbrief. Eine linguistisch-logische Untersuchung* (BWANT 163), Kohlhammer, Stuttgart 2004, 24 x 16,5, 518 pp.

El presente comentario de la carta a los Rm, presentado como Habilitación del autor y dirigido por F. Vouga, está dedicado a la dificultad de mostrar un hilo conductor a nivel formal y de contenido que recorra toda la carta y desde el cual se pueda entender cada parte concreta y su disposición. El estilo dialogal del marco de la carta no se continúa en 1,16-11,36, exceptuando en algunos lugares, sino que se argumenta independientemente de la relación entre esas partes y los destinatarios. El diálogo se retoma en 12,1. Por esta falta de concepción de conjunto se han propuesto diversas hipótesis desde la crítica literaria o textual. Frecuentemente se menciona 1,16s como tema de Rm (la justicia de Dios). Otra temática conductora, aunque parcial, pudiera ser la relación entre judíos y no judíos. Han aparecido nuevos estudios dedicados a la estructura de la argumentación y el lenguaje de Pablo en general, y de Rom en particular. Este estudio se inscribe en los nuevos esfuerzos por iluminar la construcción compleja de la carta. El libro se confronta con los análisis aparecidos para la partes de la carta con el objetivo de mostrar una relativa estructura unitaria del lenguaje y de la argumentación. El autor cree que la clave para la interpretación de la carta radica en Rm 15,17s, donde enuncia el principio de su comunicación teológica. La carta debe ser interpretada en este sentido de atrás hacia adelante. Por tanto, la parte paréntica (1,16-15,13) debe ser comprendida desde esa frase conductora (15,17s).

Estructura y composición de Rm. La carta constituye una unidad literaria, aunque con estridencias internas de argumentación. Aparece tanto a nivel formal como de contenido una disposición unitaria de la carta, la cual difícilmente pudo ser producida mediante una redacción o adición de partes independientes. Solo algunos versos son añadidos posteriores (2,16; 7,25b; 16,24 y 25-27). Las tres autodescripciones cristológicas-teológicas son por una parte un elemento formal fijo de la carta del apóstol como autorización del emisor mediante la afirmación de su encargo apostólico. Por otra parte, expresa una determinada autocomprensión de Pablo. Cada sección independientemente autónoma (cap 1-4; 5-8; 9-11; 12,1-15,13) son introducidas mediante anotaciones personales de Pablo y relacionadas unas con otras. Rm 1,13-17 sería desarrollado en 1,8-4,25; Rm 5,3-5 constituye el punto de partida para Rm 5,6-8,39; Rm 9,1-5 introducen los cap 9-11, y Rm 12,1 la parte paréntica apostólica de Rm 12,1-15,13.

El comentario quiere mostrar la estructura del pensamiento paulino con ayuda de la teoría de la duplicidad de Niklas Luhmann y plantea dos hipótesis: a) cada sección de Rom se orienta en cuanto al contenido hacia la cuestión de cada persona en concreto (y a su autocomprensión); b) Pablo argumenta en Rom formalmente mediante una estructura doble, es decir, con ayuda de un discurso doble que refleja la visión por una parte humana y, por otra, teológica/cristológica. Ambas formas de visión opuestas se contraponen continuamente en el texto. ¿Qué orientación ofrece esta estructura doble para la comprensión del proceso de argumentación? La primera, hipótesis formal, es que está estructurada en forma de oposiciones, lo cual lleva a la cuestión de concepción global de contenido. Los pensamientos centrales del contenido están relacionados con el interés por el hombre y su comprensión, entendido éste como individuo o sujeto. En contraposición al presupuesto de

un “yo” centrado en sí mismo, entiende él la existencia de cada persona desde la doble perspectiva mencionada. Por tanto un comentario será una ocupación teológica con cada hombre y su autocomprensión en general, la relación consigo mismo.

Esto tiene sus consecuencias para la comprensión del cristianismo. La fe basada en Cristo, muestra que a través de ella está en situación de considerar la realidad desde dos puntos de vista diversos y obtener en esa base una doble visión de la realidad. La percepción e interpretación de la realidad se estructura fundamentalmente en un lenguaje teológico.- D. A. CINEIRA.

BIGAUQUETTE, Francine, *Le cri de dérélition de Jésus en croix. Densité existentielle et salvifique*, Les Éditions du Cerf, Paris 2004, 21,5 x 13,5, 496 pp.

El libro, fruto de una tesis doctoral presentada en la universidad de Laval (Quebec), está dedicada al texto: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27,46; Mc 15,34). ¿Qué significa este grito desesperado? Es una cuestión de orden cristológico y soteriológico. Si Cristo ha muerto por nosotros en la cruz, hay que interrogarse por el sentido de su desesperación. La primera parte está dedicada a exponer el estado de la cuestión dentro de la teología contemporánea y la problemática. Esta parte consta de los capítulos: “Panorama del estado de la cuestión en la teología contemporánea” y “Examen crítico del estado de la cuestión y problemática”. En esta sección analiza la interpretación de esas teología, que, cada una a su manera, interpreta la experiencia de abandono experimentado por Jesús, como que él ha padecido en nuestro lugar el juicio de la cólera divina por nuestros pecados. Una solidaridad que se cumple dentro de una sustitución de orden penal. Dios habría salvado a la humanidad pecadora, amenazada por su justicia vengativa, descargando su cólera sobre Cristo y no sobre los verdaderos culpables. Jesús se habría convertido en receptáculo de la cólera divina (Gal 3,13; 2 Cor 5,21). Esta teología construyó una interpretación de la redención basada en la concepción de la justicia divina copiada de la justicia humana, que en compensación por la falta cometida, exige que la persona responsable repare su falta. En esta teoría de la redención, la misericordia no puede exigir a la humanidad lo que no es capaz de soportar, por lo que envía a su hijo al mundo para que asuma en nuestro lugar la compensación (satisfacción vicaria) o la pena (sustitución penal), que exige su justicia. Pero a partir de la mitad del s. XX, se ha renovado la teología de la redención, gracias al redescubrimiento del significado bíblico de la justicia divina, la interpretación de la muerte de Jesús en relación con su resurrección y ministerio. Pero la renovación teológica ¿no ha establecido una relación entre el abandono experimentado en la cruz y la cólera divina? El libro intenta responder a la cuestión.

En la segunda sección, titulada “escucha escriturística del grito de Jesús en la cruz”, se presentan las problemáticas bíblicas de las interpretaciones teológicas expuestas. Analiza Mc 15,29-39 a nivel de la redacción final del relato de Marcos según los exégetas histórico-críticos (cf. Lorraine Caza), completado por un estudio del relato de la agonía de Jesús según Mc (cap. 3), así como de un estudio bíblico de la expiación (cap. 4) y de los textos de Gal 3,13; 2 Cor 5,21 (cap 5). La tercera parte es una reflexión: un esfuerzo sistemático para comprender la naturaleza del abandono, así como de sus consecuencias salvíficas. Jesús experimenta la muerte, conoce la impotencia radical y la vida angustiante de la muerte. Él experimenta la muerte injusta y el aparente fracaso del reino de Dios. También reconoce que solo Dios puede responder al ¿por qué? Poniendo de relieve el desafío de un análisis crítico de las interpretaciones de Moltmann, Eberhard Jüngel y Hans Urs von Balthasar, la autora de este libro propone a la luz de un estudio bíblico muy detallado y profundo, una

interpretación teológica del grito en la cruz que le parece inscribirse en la lógica del Dios de Jesucristo.– D. A. CINEIRA.

GALBIATI, Enrico-SERAFINI, Filippo, *Atlas Histórico de la Biblia*, San Pablo, Madrid 2004, 31,5 x 25, 280 pp.

Este atlas bíblico es uno de los mejores existentes en el mercado. Se caracteriza por su cuidadosa presentación, así como por la realización de los mapas cartográficos muy detallados, buenas fotografías y cantidad de información adicional y esclarecedora de los mapas. El libro recoge y verifica críticamente los datos históricos y geográficos que presenta la Biblia. Se compararán con los documentos y hallazgos arqueológicos que han llegado hasta nosotros. No se trata simplemente de un atlas cartográfico de los territorios que menciona la Biblia, sino que es un auténtico itinerario que se adentra en la historia particular y original de un pueblo. La geografía ocupa un primer plano. Son escenarios a los que se les adjuntan narraciones de acontecimientos políticos, militares, religiosos, sociales, culturales. Se presenta como un viaje ordenado en el tiempo y en espacio a lo largo de 62 trayectos en los que se descubre la memoria de un pueblo fascinante. Recorre la historia bíblica desde los albores de la historia hasta difusión del cristianismo en el periodo romano. El libro consta también de unas buenas introducciones metodológicas, históricas y geográficas, así como de apéndices de topónimos bíblicos y nombres de personas. Se ha tratado de combinar en un mismo libro la geografía e historia, la arqueología, la tradición artística, la historiografía y la teología. Sin lugar a dudas que es una herramienta fundamental para quien comience a estudiar la Biblia y una ayuda para entender y hacerse una composición de lugar de los eventos narrados. Hubiera sido bueno que mucho de ese material cartográfico estuviera en soporte informático-digital para su uso educativo y didáctico.– D. A. CINEIRA.

La Cueva de los Tesoros, Introducción, traducción y notas por Pilar González Casado (Apócrifos Cristianos 5), Ciudad Nueva, Madrid 2004, 20,5 x 13,5, 444 pp.

El volumen recoge la traducción de dos recensiones siríacas (una oriental y otra occidental) junto con la versión árabe publicada por M.D. Gibson (completada con otro ms.) de uno de los relatos más antiguos de la historia de la salvación (s. III-IV). Basándose en las tradiciones judías acerca de los primeros padres de la humanidad (desde la creación del mundo hasta Pentecostés), los cristianos usaron esas tradiciones para argumentar sus exégesis y presentar a Jesús como el cumplidor de las profecías del AT. El presente apócrifo recoge muchas de esas tradiciones populares, las cuales llegaron a dejar su huella en el arte cristiano (p.e. la cruz sobre la calavera de Adán). “La cueva”, con sus diversas funciones, guarda los tesoros de la realeza, la profecía y el sacerdocio de Cristo. Se trata también de la historia de la auténtica genealogía. La CueTesSir fue originariamente una compilación cristiana de obras de diverso origen. Los redactores incorporaron nuevo material al desarrollo del argumento de la obra, por lo que su prólogo y su epílogo fueron modificados. El tema central es la redención del género humano. Los elementos literarios y religiosos invitan a pensar que CueTesSir nació en un ambiente judeo-cristiano dentro del marco de la cultura asiro-babilónica. Es un texto narrativo en el que se mezclan diferentes géneros literarios (cronologías, genealogías, testamentos) y al que se incorporan rasgos legendarios de transmisión oral. El mensaje central de la obra se basa en la exégesis de pasajes de AT y

NT, pero impregnado de un gran simbolismo. Es de agradecer a la editorial el esfuerzo por hacer accesible al lector este mundo “desconocido” de los apócrifos.– D. A. CINEIRA.

NEYREY, Jerome H., *Honor y vergüenza. Lectura cultural del Evangelio de Mateo* (BEB 114), Sígueme, Salamanca 2005, 21 x 13,5, 398 pp.

Neyrey nos propone un estudio del evangelio de Mt basado en el modelo antropológico de honor y vergüenza, lo que ofrece una nueva perspectiva histórico crítica del evangelio. Su modelo es claro: combina los modelos antropológicos contemporáneos de honor y vergüenza (modelos émicos) con informadores nativos, como Aristóteles, Quintiliano, y la *Progymnasmata* persuasiva (modelos éticos). Esta combinación es novedosa y relaciona los conceptos de honor (valor fundamental del mundo mediterráneo) y alabanza, procedente de la antigua gradación de los encomios. El género de Mt ha sido relacionado con los *bioi* y Neyrey considera los evangelios como adaptaciones de un modelo greco-romano, sugiriendo que mientras los *bioi* clarifican los evangelios, la tradición de la alabanza y la culpa en los encomios ilumina la percepción del género de Mt. La lectura de la “vida” de Jesús sugiere que la narración del nacimiento surge desde la tradición antigua de alabanza de un héroe en base a sus orígenes, entrenamiento y práctica, pero también el núcleo de Mt (cap. 4-25) está lleno de alabanzas a Jesús por sus realizaciones y obras. Neyrey examina el material desde perspectivas no muy tenidas en cuenta a la hora de analizar Mt (el coraje de Jesús). La focalización de la preocupación de Mt de la tradición de los encomios lleva a Neyrey a considerar la narración de la pasión como alabanza a Jesús por su noble muerte. En la última parte del libro, el autor se centra en el sermón de la montaña a la luz de la retórica del honor y la vergüenza; así considera las bienaventuranzas como condiciones honorables, y las antítesis (Mt 5,21) serían desafíos a las concepciones contemporáneas del juego del honor. Finalmente, Mt 6,1-18 viene considerado como una petición por parte de Jesús para abandonar el terreno de juego. Jesús desafía las definiciones convencionales de honor, las formas típicas de adquirirlo y el foro público obligatorio para ganarlo. Se presentan nuevas reglas, nuevos árbitros y un nuevo terreno para el juego del honor.

Subraya la importancia de su modelo de honor y vergüenza (relacionado con la alabanza) para clarificar un texto o un valor cultural, pero tampoco se puede apegar uno en exceso a este modelo. Se corre el riesgo de no clarificar ni el texto ni el contexto, sino simplemente reorganizar viejas ideas en nuevas categorías. Cuestionable es su interpretación de la muerte noble de Jesús como si fuera éste un motivo para mayor honra nuestra; así se pierde de vista que la importancia de la muerte, no radica en ella misma ni en su forma de soportarla, sino en la resurrección como idea conductora. Es cuestionable hasta qué punto Mt estaba impregnado de la tradición retórica - *progymnasmata* greco-romana cuando la mayor parte de los estudiosos subrayan más bien el contexto judeo en el que surge Mt, por ello la propuesta de entender “justicia” desde los autores greco-romanos no creo que sea muy acertada.– D. A. CINEIRA.

SCHÜSSLER, Elisabeth, *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia* (Presencia Teológica 132), Sal Terrae, Santander 2004, 21 x 14,5, 286 pp.

Elisabeth Schüssler, una de las teólogas feministas más importantes, ocupa la cátedra Krister Stendahl de Interpretación de Sagrada Escritura en Harvard Divinity School.

Según la autora, este libro no pretende responder a la cuestión de cómo hacer exégesis o cómo leer la Biblia, sino más bien se preocupa de la cuestión de cómo interpretar la Biblia desde una perspectiva feminista y de una forma emancipadora. El libro se propone no solo “deconstruir” y desafiar, como Schüssler afirma, la corriente machista de la interpretación bíblica, sino también ofrecer un método de lectura y de interpretación de los textos bíblicos, de forma que sean liberadores para las mujeres y para los estratos marginales del mundo. El tema central es comprender el concepto de sabiduría/Sabiduría y usar este concepto en la interpretación bíblica. Sabiduría significa un estado de la mente y el espíritu humanos, que se caracteriza por la profunda clarividencia y la certera perspicacia. Es el poder de discernimiento, de intelección profunda, de creatividad. Es la posibilidad de realizar conexiones, de saborear la vida y aprender de la experiencia. La sabiduría no se corresponde con la inteligencia, sino que se adquiere con la vida, equivocándose y volviendo a empezar, escuchando a otras personas que han cometido errores y han aprendido de ellos (40).

Usando la sabiduría para interpretar los textos bíblicos es la práctica de aprender, de buscar, de cuestionar, de equivocarse y de acertar. Por tanto, se trata de cuestionar la metodología académica dominante a lo largo de la historia y reconstruir una metodología bíblica. Se pretende una lectura democrática radical del texto, lo que significa que el texto nunca ha de ser leído solo dentro de un grupo de personas con un estatus social similar, ni son textos leídos exclusivamente para personas que provengan de Europa, o de clase media-alta, o en contextos intelectuales, en lo que se han marginado a ciertos grupos. Cuestionando las estrategias de lectura dominante, faculta a las lectoras y lectores para pensar críticamente y adentrarse de manera creativa en el camino de la Sabiduría. Es un libro que ayuda a comprender la visión feminista de la Biblia.– D. A. CINEIRA.

SCHLOSSER, Jacque, *Jesús, el profeta de Galilea*, Ed. Sígueme (= Verdad e Imagen 154), Salamanca 2005, 21 x 13,5, 333 pp.

La figura de Jesús atrae la atención del gran público, por ello los especialistas también quieren transmitir sus conocimientos de forma accesible y didáctica. Para lo cual se intenta mantener un lenguaje técnico en la medida de lo posible pero haciéndolo comprensible para el público, por tanto conjuga científicidad y difusión. Ello implica tener que prescindir de cuestiones discutidas y discutibles entre los estudiosos en aras de la claridad y de facilitar la lectura. El autor presenta un retrato científicamente histórico de Jesús de Nazaret, por lo que deja a un lado el Cristo de la fe. Realiza un análisis crítico de las fuentes y sitúa a Jesús en el marco histórico y geográfico de su época, teniendo en cuenta el método histórico-crítico. La presentación de Jesús se caracteriza por la insistencia de la pertenencia de Jesús al judaísmo de su tiempo, la menor importancia que se le atribuye a la dimensión escatológica de su mensaje, la insistente calificación de Jesús como sabio (contestatario) y el escaso interés por la dimensión mesiánica de su persona.

Tras una panorámica donde aborda el marco histórico-geográfico, las fuentes y los criterios de historicidad, pasa a tratar temas en más profundidad, como la actividad de Jesús, comenzando por un momento clave, su bautismo. A partir de aquí, conoceremos a su grupo y las condiciones concretas en que se desarrolló su actividad pública y su mensaje central del reino de Dios. Su acción se caracteriza por los milagros y los gestos de acogida de pobres y pecadores. El mensaje del reino es el que determina la manera particular de cómo Jesús se sitúa dentro del pueblo y de sus tradiciones (controversias y conflictos). La gente se pregunta por su identidad y por el significado y el alcance de lo que realiza. Dar res-

puesta a esta pregunta es, en definitiva, para lo que escriben los evangelistas. Con este objetivo se exploran las indicaciones indirectas sobre la identidad de Jesús, y se preguntará si Jesús declinó la aceptación de los títulos que expresaban su identidad de forma explícita. La última parte del libro está dedicada al desenlace: la acción en el templo, la última cena como base para las prácticas culturales cristianas, y el relato de la pasión. El libro concluye con un epílogo a modo de proceso histórico que puede seguir el historiador a propósito de la resurrección de Jesús. El glosario pretende facilitar la comprensión de términos técnicos. El lector tiene en sus manos un libro serio, fuera de los sensacionalismos, por lo que es clarificador. Se trata de una presentación de la figura de Jesús aceptable para el cristiano y para quien muestre interés por conocerle, eso sí, desde una perspectiva crítica y personal. Es un resumen equilibrado de los estudios sobre el Jesús Histórico.– D. A. CINEIRA

J. SCHLOSSER (ed.), *The Catholic Epistles and the Tradition* (BETL 176), Leuven University Press - Uitgeverij Peeters, Leuven 2004, 24 x 16,5, 569 pp.

Este volumen recoge los artículos y ponencias presentados en el 52 *Colloquium biblicum Lovaniense* (23-25 julio 2003) cuyo título fue “Las epístolas Católicas y la tradición”. Está dedicado a todo el corpus, por lo que la diversidad de sus artículos es irremediable. No obstante, se han agrupado las contribuciones en secciones. A) Dos artículos están dedicados a las epístolas católicas en general, a modo de introducción. En ellos se intenta definir los lazos de unión dentro de este corpus tan dispar. Respetando el principio de autonomía de cada carta, llama la atención las relaciones existentes en estas obras desde el punto de vista formal y del contenido. Estas convergencias provienen de una larga tradición y de un trabajo de redacción.

El segundo grupo de artículos (9) analiza la carta de Santiago. Se nos presentará a este personaje como un sabio judío que se apropió de la sabiduría de Jesús y creativamente la re-expresó y desarrolló. J. S. Kloppenborg estudia la recepción de las tradiciones de Jesús en St y concluye que en sus paráfrasis, St revela la dependencia tanto de los dichos individuales Q como de las formas en que el Evangelio de los dichos enmarcó y desarrolló esos dichos, lo cual lleva a afirmar que St no depende únicamente de la tradición oral de la que Q fue compilada. St, empleando las técnicas retóricas de recitación y paráfrasis, transformó los dichos de Jesús gramaticalmente y en su aplicación, típico de la práctica de *aemulatio*, por lo que se trata de un producto propio. Otros dos artículos analizan la recepción de la tradición (continuidad o discontinuidad) en St. M. Konradt constata una relación entre St, 1 Ped y Mt: tanto Mt como St serían un testimonio de un cristianismo no paulino. B.T. Viviano trata la ley en St 1,25, entendida como la totalidad de la legislación mosaica. La carta habría que localizarla en Siria o el norte de Palestina (80-95 d.C) en círculos cercanos a Mt y sería la respuesta a una forma popular de entender y recibir el evangelio paulino. P. Keith estudia la cita de Lev 19,18b en St 2,1-13. P.A. Bernheim expone la actitud de la carta ante las riquezas y considera a la comunidad de St como “introversionista”, y no tanto reformista o revolucionaria. C. Marucci presenta las características lingüísticas de la carta: el autor o redactor era de lengua materna griega y con cierta educación helenista, aunque no excluye que pudiera ser un galileo o un judío. J. P. Yates presenta la recepción de la epístola en el mundo occidental latino y el papel que jugó S. Atanasio.

Otra sección de artículos estudian 1 Ped. R. Feldmeier realiza ciertas consideraciones sobre la soteriología y antropología. F. Vouga presenta la cristología de la carta y propone para ello la siguiente hipótesis: el conjunto de las afirmaciones cristológicas de la carta y de los campos metafóricos donde hace uso, debe ser entendido a partir de una isotopía temá-

tica constituida por el conjunto de la argumentación. La cristología de 1 Ped elabora una interpretación del destino de Jesús que parte del suceso histórico de la manifestación pasual y que la sitúa al centro de la historia del mundo. La carta insta una dialéctica de discontinuidad y continuidad que expresa la doble metáfora de la piedra viviente y las piedras vivientes (1 Ped 2,1-5). E. Norelli analiza la recepción de 1 Ped en Clemente de Roma (donde las semejanzas no invitan a afirmar una dependencia), mientras que Policarpo sí la habría usado, aunque no la mencione expresamente, y también Ireneo. S.A. Fagbemi dedica su artículo a la identidad del “elegido” en 1 Ped y a las implicaciones para el creyente, pues sirve como corolario de la identidad de sus lectores dentro de su sociedad plural. F.J. van Rensburg investiga el AT en las metáforas salvíficas de 1 Ped, mientras que D. Rudman hace lo propio con 1 Pet 3-4 y el bautismo del caos. Otras cinco aportaciones se centran en 2 Ped y Jud, mientras que otra sección, dedicada a 1 Jn, consta de tres artículos: “la muerte expiatoria de Jesús según 1 Jn”, “La tradición como estrategia. Sobre la pragmática del argumento de la tradición en 1 Jn” y “la confrontación con los enemigos en 1 Jn y la presentación Judas en el Evangelio de Jn”.

Es de alabar el hecho de que un congreso dedique tiempo y atención a estas cartas finales y “olvidadas”, diversificando así un poco los estudios del NT. La importancia de las cartas radica en el hecho de que contribuye a esclarecer la historia de los cristianos de finales del s. I. Leídas desde una perspectiva menos estrictamente histórica y más teológica, enriquece la reflexión sobre la problemática de la recepción de la tradición.— D. A. CINEIRA.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (Dir. ed. cast.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Antiguo Testamento. 3. Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*. Obra preparada por Joseph T. Lienhard, S. J. Ciudad Nueva, Madrid 2003, 24 x 17,5, 472 pp.

El presente volumen es el octavo en orden de aparición y el segundo dedicados a libros del A. T. Ha sido preparado, como es lógico, según los criterios seguidos en los volúmenes anteriores, que el lector de esta revista ya conoce. La introducción, relativamente amplia, presenta primero el problema que constituyó para los primeros siglos de la fe cristiana el Antiguo Testamento, la Biblia judía, así como las diversas soluciones que se dieron al mismo, unidas a un modo concreto de interpretarlo. Como, a excepción de Orígenes y san Jerónimo, el resto de los Padres no estaban capacitados para leerlo directamente en el hebreo original, el autor señala las traducciones, griegas y latinas, en que pudieron acceder a él. Luego informa sobre los pocos comentarios que produjeron los Padres a los libros del Pentateuco contenidos en el presente volumen, así como sobre el género literario de cada uno de ellos. Pero sí, respecto a nuestros tiempos, hay diferencia en cuanto a los géneros literarios, mayor es si cabe en el modo de hacer exégesis. Como el lector sin preparación específica se puede encontrar desorientado en medio de ella, sobre todo en la selva de sus alegorías, no le falta la ayuda necesaria. De hecho, se le enmarca esa exégesis dentro de la educación antigua, vinculándola al estudio de la “gramática” con sus tres momentos: la *enmendatio* o crítica textual, la lectura y la explicación o exégesis, y se le formulan los principios básicos y comunes que regulan la exégesis patrística, sin que falten las diversas orientaciones que, no obstante, se dieron.

Aunque no faltaron comentarios continuos a los libros de que se ocupa el presente volumen, no son ellos la fuente principal en que han bebido los autores de esta selección; en unos casos porque se han perdido, en otros porque su género literario no lo favorece. De

ahí que la mayor parte de los textos seleccionados procedan de tratados doctrinales, escritos pastorales, cartas y otros géneros literarios empleados por los Padres.— P. DE LUIS.

Teología

MARCHESI, Giovanni, *Gesù di Nazaret. Chi sei? Lineamenti di cristologia*, San Paolo, Cinisello Balsamo 2004, 23 x 15,5, 465 pp.

El prof. Marchesi es uno de los actuales estudiosos italianos de H. Urs Von Balthasar. Desde su trayectoria teológica como docente (Pontificio Instituto Oriental, Gregoriana) y como articulista de la *Civiltà Cattolica*, ofrece esta publicación que aparece en la colección de ensayos teológicos de la editorial San Paolo. Efectivamente, como sugiere el subtítulo, los 14 capítulos del libro no componen un nuevo manual de cristología, sino propiamente varios ensayos sobre la materia. Eso sí, todos ellos perfectamente entrelazados en torno al tema de la autoconciencia de Jesús, que sirve de hilo conductor. El libro aborda, por tanto, una de las cuestiones más difíciles de la psicología humana de Jesús: “¿sabía Jesús que era Dios?”. Trata de reactualizar la compleja problemática que suscitó encendidos debates teológicos durante la primera mitad del s.XX y provocó varias intervenciones del magisterio. Desde un planteamiento cristológico “descendente” o “desde arriba” y mostrando una neta afinidad con las posiciones de Balthasar y Galot al respecto, el autor no renuncia a manifestar su discrepancia con ellos en algunos puntos y a esbozar su propia propuesta (por ejemplo, defendiendo la tesis de una visión beatífica “puntual”).

Hay que reconocer lo original del esfuerzo de Marchesi al tratar de hacer una presentación orgánica del misterio de Cristo a partir de la conciencia que tuvo sobre su propia persona y misión “a la luz de las fuentes originarias de su historia, como son los evangelios y los escritos del NT”. Pero se trata de una empresa demasiado arriesgada precisamente porque carece de sólidos fundamentos bíblicos. El NT no se interesa por la conciencia de Jesús, sino por su persona. Como han puesto de relieve muchos autores (F. Hahn, W. Pannenberg, J. Gnllka), en Jesús más que “auto-conciencia” lo que hay es una “conciencia relacional” y es preferible hoy hablar de “conciencia de enviado” o “autoridad de misión” (*Sendungsautorität*). Así lo entiende también el documento de la Pontificia Comisión Bíblica *Biblia y Cristología* (1984) que el autor omite. El libro, encuadernado en pastas duras, tiene una amplia gama de destinatarios. No sólo está dirigido a estudiantes de teología, agentes de pastoral y catequistas, sino también a no creyentes y a todos “aquellos que creen que no creen”. Sinceramente creemos que por la temática que trata difícilmente será accesible a alguno de esos grupos.— R. SALA.

HAERS, J. – DE MEY, P., eds., *Theology and Conversation. Towards a Relational Theology* (= BETL 172), Leuven University Press- Peeters, Leuven 2003, 24 x 15,5, 923 pp.

Es la publicación de las actas del III Congreso de Teología Sistemática (LEST III) organizado por la Facultad de Teología de la Universidad de Lovaina en Noviembre 2001. En esta ocasión este prestigioso evento internacional se centró en el tema de la pluralidad y diversidad de la teología contemporánea. Se proponen las ideas de “relación” y “conversación” como claves para la renovación de la reflexión teológica. Todas las conferencias y

las principales ponencias presentadas se han agrupado en tres grandes bloques: Trinidad, Eclesiología y Espiritualidad.

En el primer bloque, sobre Dios y la Creación, se pueden encontrar reflexiones de carácter fundamental tanto sobre temas bíblicos como metodológicos, en relación con la antropología teológica, la escatología y la trinitología contemporánea. Algunos de los autores estudiados son W. Kasper, C.M. LaCugna, K. Hemmerle y J. Newman. La segunda parte, que reflexiona sobre la Iglesia y el mundo, analiza la realidad multiforme del diálogo como una praxis eclesial. Unos artículos tocan el tema del diálogo en la Iglesia católica (T.A. Salzman, T.J. Crutcher). Otros ponen de relieve el diálogo intereclesial e interreligioso en un mundo pluralista (R.J. Schreiter, J. Dupuis, P. Valkenberg). Hay también algunas contribuciones que tratan situaciones más específicas en las que este talante eclesial ha jugado y sigue jugando un papel importante (L.N. Nwankwo, D.K. Ocvirk, D. Claes). El último bloque, sobre Teología y Espiritualidad, sugiere una renovada metodología teológica a partir de las complejas relaciones históricas entre teología y espiritualidad, así como también una "estética teológica" entendida como diálogo con el mundo artístico, particularmente con el literario y musical. Entre las aportaciones de este último tipo es muy interesante el artículo de J. Ardui (Lovaina) a pesar de lo provocativo de su título ("El card. Ratzinger y la música Rock: ¿Es imposible el diálogo?", pp. 893-906).

Resulta en conjunto un panorama muy estimulante que desafía a la teología actual a repensar y rearticular el discurso teológico desde esta perspectiva "conversacional". En este sentido, el libro ofrece, sin duda, una buena iniciación básica y numerosas pistas para desarrollar un proyecto global de investigación teológica. El volumen termina con un índice de autores.— R. SALA.

PIZZUTO, P., *La teologia della rivelazione di Jean Danielou. Influsso su Dei Verbum e valore attuale*, Pontificia Università Gregoriana Editrice, Roma 2003, 16'5 x 23'5, 624 pp.

La presencia teológica del gran historiador de la teología Jean Danielou en el concilio Vaticano II no ha pasado desapercibida por los estudiosos del concilio en ningún momento postconciliar. El estudio que presentamos intenta dejar constancia de cómo, lo que se podría llamar la teología de la revelación elaborada a través de estudios de investigación realizados por el Danielou, han dejado su impronta tanto en el proceso de elaboración de la Constitución *Dei Verbum*, como en los momentos últimos de su redacción. Se estudia en un primer momento la presencia del pensamiento teológico del prof. Danielou en el Proemio mismo de la Constitución, donde llega el autor, después de una concienzuda investigación, a la conclusión de ser él el autor de dicho texto. A su vez sigue presentando en capítulos posteriores la teología de la revelación en los escritos de Danielou, concluyendo con reflexiones en torno a elementos nuevos que fue aportando en este campo y la incidencia de los mismos en la elaboración posterior de un programa completo que sirva de desarrollo del tema del darse a conocer de Dios en la historia de los hombres. Si bien es cierto que el campo de investigación al que dedicó toda su vida el autor estudiado en el presente trabajo se centrara fundamentalmente en los primeros siglos de la reflexión teológica, no obstante supo extraer de esos estudios lo mejor para elaborar una síntesis de la mejor teología sobre la Palabra de Dios y la forma cómo debe ser leída y entendida por todo aquél que se acerque a su estudio. Agradecemos al autor de esta obra la aportaciones que nos ha ofrecido en la misma y esperamos que estudios de esta índole vayan enriqueciendo el acervo teológico que colabore para una mejor comprensión de los documentos elaborados por el concilio Vaticano II.— C. MORÁN.

SESBOÛÉ, B., *El Magisterio a examen. Autoridad, verdad y libertad en la Iglesia*. Mensajero, Bilbao 2004, 15 x 21'5, 413

La preocupación del autor en los diversos artículos que configuran este estudio se centra fundamentalmente en cómo conciliar el servicio del Magisterio como servicio a la comunidad cristiana católica, con la fidelidad a la verdad dentro de la legítima libertad en la cual el creyente expresará y vivirá su fe. La necesidad de una instancia crítica de unidad en la comunidad de fe es un dato que hay que salvar en el marco de la teología de la transmisión de la fe. Pero la dificultad surge en el ejercicio de ese ministerio eclesial, donde se ha de conciliar la legítima apertura a la acción del Espíritu en cada creyente, el *sensus fidei*, como colaboración en la presentación y estudio de la verdad y la forma de ejercer el ministerio de la unidad en la comunidad, dentro de un marco de libertad cristiana. El autor a través de estudios realizados en distintas circunstancias intenta explicar todo ello, comenzando por aclarar la noción de Magisterio en la historia de la Iglesia y de la teología, el sentido del *sensus fidelium*, qué significa la libertad religiosa en el marco eclesial y teológico, aspectos de la relación verdad-historia en algunos documentos del Magisterio, el tema de las conferencias episcopales, el tema de la colegialidad episcopal y sus implicaciones, concluyendo con algunas cuestiones sobre el ejercicio del magisterio en la actualidad y en el diálogo ecuménico. Todo ello puede ayudar al lector para llegar a elaborar un juicio personal sobre el tema que se ha propuesto al principio de su estudio el autor y que hoy siguen proponiéndose muchos de los católicos interesados en estas cuestiones. Muy buena idea la de ofrecer en una síntesis teológica los estudios del autor sobre el tema del magisterio y esperamos que sirva para una mejor comprensión de uno de los puntos que más dificultades ha creado en la Iglesia de los últimos tiempos.— C. MORÁN.

PIKAZA, Xabier, *Violencia y diálogo de religiones. Un proyecto de paz* (= Presencia Teológica 134), Sal Terrae, Santander 2004, 21,5 x 13,5, 197 pp.

Hasta el siglo pasado parecía que nada ponía seriamente en cuestión el futuro de la humanidad sobre el planeta. En cambio, comenzamos el nuevo milenio bajo la amenaza cierta de tres “bombas mortales” (la nuclear, la genética y la del terror social) y la de la destrucción del sistema ecológico. Las religiones no van a aportar recetas mágicas, pero sí tienen una palabra que decir en esta encrucijada. Pikaza lleva muchos años dándole vueltas al tema. La violencia y las religiones son los dos ejes sobre los que gira este nuevo trabajo de investigación. Consta de cinco capítulos. El primero es introductorio y el último recapitulativo y conclusivo. En la introducción se estudia la violencia y la guerra como realidades humanas desde una perspectiva histórica y fenomenológica. Los caps. 2-4 contienen un análisis comparativo de la guerra y la paz en las grandes religiones: el judaísmo (cap. 2), el cristianismo y el islam (cap. 3) y las religiones orientales (cap. 4). El judaísmo aparece como profecía de paz en medio de la violencia de lo sagrado. Cristianismo e islam como proyectos históricos de pacificación en medio de cruzadas y guerras santas, antiguas y nuevas (capitalismo global, fundamentalismos). Finalmente, las religiones orientales (taoísmo, hinduismo y budismo) ofrecen un contrapunto de paz interior mediante el equilibrio con la naturaleza, la mística y la no-violencia.

En la Conclusión, el autor avanza en veinte puntos su “Propuesta de paz”, inspirada en la tradición judeocristiana. Este proyecto de paz universal está articulado en tres ámbitos: cósmico-biológico (tesis 1-4), religioso (tesis 5-11) y cristiano (tesis 12-18). Y culmina con dos tesis finales que presentan la paz como Palabra y Evangelio: “La Iglesia sólo puede

ofrecer paz, siendo ella misma palabra encarnada de paz”; “No hay verdad cristiana independiente del amor. No hay amor cristiano sin oferta y despliegue de paz”.– R. SALA.

SOBRINO, Jon, *Cartas a Ellacuría 1989-2004*, Trotta, Madrid 2004, 20 x 12, 154 pp.

Cada año desde 1990, como una tradición venerable, J. Sobrino dirige una carta a I. Ellacuría, que es leída en la capilla de la UCA de San Salvador en la primera quincena de Noviembre. En este librito se recopilan todas las aparecidas hasta ahora. No es propiamente un epistolario, sino que, como señala su autor, se trata más bien de soliloquios, “un hablar conmigo mismo en presencia de Ellacuría”. Encabezadas siempre por el entrañable “Querido Ellacu”, unas, sobre todo las de los primeros años, descubren al hombre y al cristiano. Un Ellacuría mucho menos conocido que el filósofo y el teólogo: su fe en Dios y el impacto en él de la causa de Jesús, de la Iglesia de los pobres, de determinadas personalidades (Mons. Romero, los mártires). Otras cartas son comentarios en voz alta en los que el autor comparte con su interlocutor algunos de los acontecimientos más relevantes del año: la tragedia del Mitch, el Jubileo del 2000, el 11-S. Por último, hay cartas en las que se reflexiona sobre el ambiente cultural y el espíritu humano a la luz de las mejores intuiciones del jesuita salvadoreño.

El libro reproduce los textos originales con ciertos retoques. Para esta edición, J. Sobrino ha introducido tres elementos que contribuyen a apreciarlos mejor en toda su frescura. Ha puesto título a todas las cartas, pues algunas no lo llevaban, para resaltar su contenido. Ha incluido unas pocas notas a pie de página para hacer referencia a algún texto bíblico o citar alguna obra. Y, por último, después de cada carta, ha añadido sus “Contextos”, es decir, notas explicativas, más o menos breves, que ayudan al lector a situar los textos.

Cuatro días después del asesinato de Mons. Romero, I. Ellacuría decía en el aula magna de la UCA: “Con monseñor Romero Dios pasó por El Salvador”. A los veinticinco años de su martirio resulta esperanzador leer la carta titulada con esas mismas palabras (7) y los avatares de su proceso de canonización (pp. 82-84). Como escribe Sobrino, Romero “le debía a Ellacuría” su asesoría teológica y ético-política. Por su parte, Ellacuría “le debía a monseñor Romero” algo más profundo, en definitiva, su fe.– R. SALA.

AA.VV., *O presente do homem. O futuro de Deus. O lugar dos Santuários na relação com o Sagrado*, Congresso de Fátima, UCP, Fátima 2004, 23,5 x 16,5, 439 pp.

El Congreso Internacional de Teología de Fátima, organizado anualmente por la facultad de Teología de la Universidad Católica Portuguesa, es seguramente el escaparate más importante de la teología lusa contemporánea. En él se dan cita los más destacados autores portugueses junto a un plantel de especialistas de todo el mundo. Esta publicación recoge las actas del Congreso del 2003 que se desarrolló en tres jornadas (10-12 de Octubre).

La primera jornada, en torno al tema “El santuario y lo sagrado”, tras el saludo a los participantes del Obispo de Leiria-Fátima y la presentación del congreso por el prof. J.J. Ferreira de Farias, contó con cinco conferencias a cargo de los prof. Da Silva y Duque (Braga), Farias y Silva (Lisboa) y Sequeri (Milán). La jornada central estuvo dedicada a abordar la problemática de “la Idolatría y la Fe”. Entre los teólogos portugueses intervinieron los prof. Coutinho y Vila (Braga) y Torgal (Lisboa). Entre los invitados extranjeros,

los prof. Del Cura (Burgos) y Dupuis (Roma). La exposición del primero, titulada “El conflicto creencia-increencia”, versó sobre la cuestión de la increencia como un fenómeno postcristiano que marca un cambio epocal, del que los propios cristianos son en buena medida responsables (GS 19), y que ha traído como consecuencias la reducción de la religión a la esfera privada y la irrelevancia pública de la fe. La conferencia de J. Dupuis, “Diálogo interreligioso: un desafío para la identidad cristiana”, repasó las tesis de su último libro sobre el fundamento teológico y las implicaciones prácticas del diálogo interreligioso como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. Ésta tiene el valor añadido de ser una de las últimas pronunciadas por el jesuita belga antes de su muerte. Cerró la segunda sesión el card. Policarpo que disertó sobre “El futuro de Dios”. La última jornada, sobre “Los santuarios de las diferentes religiones”, contó con un panel de testimonios a cargo de varios representantes religiosos, moderado por el Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, Mons. M. Fitzgerald. Todas las conferencias se reproducen en la lengua original. De alguna se ofrece excepcionalmente un pequeño resumen en otra lengua. Junto al índice general del desarrollo del Congreso, se ofrece también el índice alfabético de los conferenciantes.— R. SALA.

TERTULIANO, *A los mártires, El escorpión, La huida en la persecución*. Introducción, traducción y notas de Constantino Áncel Balaguer y José Manuel Serrano Galván (+). (Biblioteca de Patrística. 61), Ciudad Nueva, Madrid 2004, 20,5 x 13, 194 pp.

Entrar en contacto con Tertuliano es encontrar un personaje único e inclasificable; un personaje que resulta seductor, aun contemplado desde posiciones diferentes. Cuando no cautiva la solidez de sus convicciones, mientras le duran, cautiva el vigor de su razonamiento, cuando no de su palabra; cuando no impresiona su incisividad, sorprende su mordacidad. Esto siempre, pero sobre todo cuando trata sobre una realidad en la que, por las circunstancias de la época que tocó vivir, él consideraba que entraba en juego algo fundamental de la existencia cristiana. Una de esas realidades era el martirio, con cuya posibilidad al menos tenía que enfrentarse todo cristiano que quisiese ser coherente con su fe. Tal es el tema común a las tres obritas que contiene el presente volumen, que responden a distintas circunstancias y fueron escritas en distintos momentos. La introducción, suficientemente amplia, aporta los datos suficientes primero sobre la vida y personalidad de Tertuliano. Sin pretender realizar una biografía científica, recoge los datos tradicionales, y en algunos aspectos sólo convencionales, de la vida del autor africano, enmarcados en el contexto geográfico y político, y dando el necesario relieve tanto al montanismo en sí mismo como al Tertuliano montanista, periodo al que corresponden las dos últimas obras señaladas. Por ser necesaria para entender las tres obritas, ofrece también información adecuada sobre distintos aspectos del hecho del martirio: la terminología, aún no fijada del todo, de Tertuliano, las causas externas que provocaban la persecución que llevaba al martirio, y la posición de los gnósticos que se oponían a él y a los que tiene en el punto de mira, al menos en la tercera de las obras. Por último, examina cada uno de los tres tratados, señalando la fecha y la ocasión en que fueron compuestos, su estructura y una síntesis de su contenido doctrinal. A diferencia de otras obras de contenido más dogmático, las presentes se leen con gusto, sin necesidad de unos conocimientos más específicos sobre el pensamiento cristiano de aquel momento. Las notas que acompañan la traducción son en su mayoría referencias bíblicas, pero no faltan algunas referidas a personas mencionadas en el texto o que aclaran ideas o conceptos que pueden llevar a confusión.— P. DE LUIS.

TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *A Autólico*. Introducción, texto griego, traducción y notas de José Pablo Martín (Fuentes Patrísticas 16), Ciudad Nueva, Madrid 2004, 23 x 15, 334 pp.

La obra *A Autólico* es el único escrito de Teófilo de Antioquia, autor de finales del s. II, que ha llegado hasta nosotros. Por distintas circunstancias, en la investigación moderna ha ocupado espacios marginales, siempre para corroborar planteamientos de otros exponentes de la literatura cristiana de la época. Aquí se ofrece el texto griego y su traducción española como instrumento de estudio de este importante testimonio de los orígenes cristianos y de las cuestiones que lleva adjuntas.

En efecto, habitualmente se le ha catalogado entre los apologistas cristianos del s. II, “más como ejemplo de este tipo de escritor que como caso particular de la literatura cristiana y expresión de una de sus especies”; esto es, sin reconocerle su carácter diferencial que se manifiesta en el silencio sobre Jesucristo y su obra, en su concepción de la historia y de la salvación, de la *metanoia* y de la ética, y en la ausencia de una tipología unificadora del Antiguo y del Nuevo Testamento. Respecto al silencio sobre Jesús, J. P. M. rechaza explicarlo como táctica misionera o como fruto de un judeocristianismo arcaico y, siguiendo a F. Loof, se inclina por ponerlo en relación con la teología de Antioquia que se manifestaría luego en Pablo de Samosata, muy atada al monoteísmo judío y poco proclive a la distinción de personas en Dios.

Por considerar que no cumple todos los requisitos para ser considerado como una apología, J. P. M. considera que la obra en su conjunto se acerca más al género literario del protréptico, aunque contenga pasajes que cuadran bien con la diatriba y, en los libros II y III, con el género exegético y el de los anales, respectivamente. Al destinatario no le puede dar otra concreción histórica que la intelectual: un hombre culto con interés en examinar la propuesta cristiana, diferenciada ya de las tradiciones griegas dominantes. Examina también las peculiaridades lingüísticas de la obra y, a continuación, las citas y referencias a la literatura judía, griega y helenista, y cristiana. Respecto a la judía, usa ante todo los LXX, en una versión común a judíos y cristianos, aunque con ocasionales variantes. El concepto de profecía, término con que designa en bloque todo el AT, lo juzga de especial importancia, al ver en él la clave de la propuesta al interlocutor helenista que busca la verdad, hecho que le acerca más a las posiciones rabínicas y alejandrinas que a la predicación cristiana de los orígenes. El autor de *A Autólico* menciona y cita ampliamente a Flavio Josefo y, según J. P. M., se inspira también en Filón, para él “la fuente directa para definir el contexto de la escuela teológico-filosófica de Teófilo”. Teófilo es el autor cristiano hasta su tiempo que cita a más autores griegos o helenistas, pero, a diferencia de otros autores de la época, no muestra ningún interés por descubrir en ellos elementos comunes con la fe cristiana, aunque constate alguna coincidencia. En cuanto a la literatura cristiana, es, hasta entonces, el autor cristiano que tiene más amplio conocimiento de los libros que pertenecen o pertenecieron, en algún momento y lugar, al canon del NT. J. P. M. se alinea con Harnack en la tesis minimalista respecto del *status* religioso que Teófilo asigna a sus citas de libros del NT. No se olvida de las citas de la Sibila y, en cuanto a una relación especial con Celso, considera altamente probable la tesis defendida por otros estudiosos, según la cual *A Autólico* es una respuesta al *Discurso verdadero* del crítico anticristiano. Por último, examina también la presencia de nuestra obra en la historia de las ideas cristianas; en conjunto advierte en el cristianismo de Teófilo un desplazamiento cultural cuya base es distinta de la que predominaba en la primera comunidad cristiana; ve lo característico de Teófilo en la permanencia de una especie de teología de la historia diferente de la de Pablo.

El texto griego de la edición sigue ante todo al códice V, reconociendo la mayoría de las correcciones del s. XVI, a través de la lectura de Otto, siguiendo a veces sus opciones así como las de Marcovich. Para el aparato crítico ha optado por un criterio intermedio entre la parquedad y la meticulosidad. En cuanto a las fuentes ofrece primero las del AT y NT y busca ser muy detallado en las referencias a escritores cristianos contemporáneos, y menos a otros posteriores a Orígenes. Incluye asimismo numerosas referencias a autores helenistas no cristianos.

En cuanto a la traducción española, según palabras de su autor, "quiere ser una correcta expresión castellana, que manifieste al lector de modo integral el contenido semántico del original y, en cuanto fuere posible, la articulación de su sintaxis". Aunque ha tratado de interpretar cada término griego con el mismo término castellano, cuando se trata de la misma valencia lexical, reconoce que no siempre le ha sido posible. En las notas ha dado preferencia a las conexiones de los tres libros entre sí y a las internas de cada libro y a sus conexiones con las fuentes. De distinta extensión, doctrinalmente son ricas y resumen en buena medida el contenido de la bibliografía pertinente.— P. DE LUIS.

GREGORIO MAGNO, *Libros morales/2 (VI-X)*. Introducción, traducción y notas de J. Rico Pavés (Biblioteca de Patrística, 62), Ciudad Nueva, Madrid 2004, 20,5 x 13,5, 424 pp.

Los *libros morales* de san Gregorio Magno son una obra extensa que consta de 35 libros. Los cinco primeros vieron la luz en esta misma colección hace ya siete años; de ellos nos ocupamos en su momento en esta misma revista, reseña a la que remitimos (cf. *Estudio Agustiniiano* 34 [1999] pp. 157-158). Este segundo volumen ofrece al lector la traducción de otros cinco libros, del sexto al décimo, que comentan desde Job 5,3 hasta Job 12,5. Como no podía ser de otra manera, los criterios son los mismos que los del volumen anterior. A la traducción le precede una página de Presentación con los datos esenciales sobre la obra y una muy breve Introducción, referida a estos cinco libros, en la que sintetiza el contenido de cada uno de ellos y pone de relieve lo que tienen de más significativo. Como es habitual en la serie, concluye con un índice bíblico y un detallado índice de nombres y materias.— P. DE LUIS.

MOLTMANN, Jürgen, *La venida de Dios. Escatología cristiana*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2004, 13,5 x 21 cm. 446 pp.

Jürgen Moltmann es uno de los teólogos más destacados del siglo XX. Doctor en teología y profesor de esta materia en la Universidad de Tubinga, pertenece a la Iglesia Evangélica Protestante. Su producción teológica es muy amplia y son ya más de treinta libros suyos los que han sido traducidos al castellano, en especial por Ediciones Sígueme de Salamanca. Las ideas de la presente obra las expuso el profesor Moltmann durante estos últimos años en lecciones impartidas en Tubinga y la Emory University de Atlanta. Ha sido escrita para teólogos y teólogas estudiantes y profesores, y también para personas interesadas y amantes de la teología. La escatología suele ser considerada como "la doctrina acerca de las últimas cosas" o "del fin de las últimas cosas". Pensar así, es pensar rectamente en sentido apocalíptico, pero no es entender la escatología en sentido cristiano. Moltmann, desde el principio, deja bien claro que la escatología cristiana no tiene nada que ver con "soluciones finales" apocalípticas, porque su tema no es en absoluto "el final", sino, muy

lejos de eso, la nueva creación de todas las cosas. La escatología cristiana es la esperanza que recuerda la resurrección de Cristo Crucificado y por eso habla de nuevo comienzo en medio del final de la muerte.

Esta obra de Moltmann sobre la escatología –escrita treinta años después de su "Teología de la esperanza"–, se halla en total consonancia con aquella doctrina de la esperanza. Aquí se trata de la teología de la esperanza en un sentido especial, es decir de los horizontes de expectativa para la vida personal, para la vida política e histórica y para la vida del cosmos. Con la presente escatología el autor intenta ofrecer una integración de las perspectivas, a menudo tan divergentes, de las denominadas escatología individual y escatología universal, de la escatología de la historia y de la escatología de la naturaleza. En un primer capítulo, de carácter introductorio, se hace un resumen de las principales aportaciones al tema de los pensadores del siglo XIX. Comenzando por A. Schweitzer y O. Cullman, K. Barth y R. Bultmann; siguiendo con E. Bloch, F. Rosenzweig, G. Scholem, W. Benjamin; para concluir presentando a J. Taubes y K. L'with.

Las cuatro partes siguientes corresponden a los cuatro horizontes en los que, según Moltmann, se desarrolla la escatología cristiana: 1.– Es esperanza en Dios, en lo que respecta a la gloria de Dios (Escatología divina). 2.– Es esperanza en Dios en lo que respecta a la nueva creación del mundo (escatología cósmica). 3.– Es esperanza en Dios en lo que respecta a la historia de los hombres en la tierra (Escatología histórica). 4.– Es esperanza en Dios en lo que respecta a la resurrección y la vida eterna de las personas humanas (Escatología personal).

Aunque el "orden óptico" de los horizontes de la escatología indicada es el arriba indicado, a la hora de desarrollarlo el autor sigue el orden inverso, partiendo de la escatología individual para concluir con la escatología divina. Obra densa en contenidos, tiene el mérito de la precisión y la claridad, propias de un gran profesor. Creo que lo que a partir de ahora se escriba o se enseñe sobre escatología debe tener en cuenta esta visión integradora ofrecida por el teólogo Moltmann. Realmente una joya.– B. SIERRA DE LA CALLE.

FERNÁNDEZ RAMOS, Felipe, *De la muerte a la vida*. Ediciones San Esteban, Salamanca 2005, 13'5 x 22'5 cm. 147 pp.

El profesor F. Ramos es autor de numerosas monografías bíblicas y catedrático jubilado de la Universidad Pontificia de Salamanca. En esta obra el autor une los dos misterios más profundos e inquietantes del hombre: la muerte y la vida. Y los presenta estableciendo una relación mutua entre ellos. Ninguno de los dos tiene entidad en sí mismo. Aceptando respetuosamente el "misterio", el Prof. Ramos se centra más bien en "el problema". Propone la necesidad de renunciar a las representaciones mitológicas de los orígenes, al dualismo platónico, a la especulación apocalíptica, a los antropomorfismos que acentúan la imagen de Dios que actuaría como lo haríamos nosotros en el terreno de la muerte, el juicio, el periodo de purificación intermedia..

El autor se propone proyectar sobre nuestra vida y sobre nuestra muerte las más puras esencias que llegan hasta nosotros desde el misterio de Cristo muerto y resucitado. Y ello a través de un proceso de inculturación. Su mensaje se centra en la Biblia, pero no entendida como fuente indiscutible de verdad en todos los campos del saber sino como fuente de "verdad saludable", la que ha sido revelada para nuestra salvación, como reconocer el Vaticano II. Se defiende la necesidad de presentar nuestra esperanza desde nuevos planteamientos, no desde el pensamiento platónico, sino desde las enseñanzas de Jesús y su misterio de muerte y resurrección. De ahí que se defienda la resurrección en el momento del

morir y se rechace el estado intermedio. Destaca también la unidad entre la vida presente y la vida futura, por lo que al esperanza cristiana, que nace de la fe, debe traducirse en praxis adecuada. La experiencia docente del autor hace que su ensayo - que afronta un problema ciertamente no fácil -, resulte clarificador. Obra sin duda estimulante.- B. SIERRA DE LA CALLE.

O'CALLAGHAM, Paul, *La muerte y la esperanza*. Ediciones Palabra, Madrid 2004, 13'5 x 21'5 cm. 120 pp.

El autor -sacerdote de la Prelatura del Opus Dei- es actualmente Decano de la Facultad de Teología y Ordinario de antropología teológica en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma. La obra tiene un doble origen. Por una parte, los elementos fundamentales del ensayo fueron desarrollados en una ponencia presentada en el año 2000 durante el XXII Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Por otra parte la participación del Prof. O'Callaghan en el "Curso dos Obispos" organizado por la Archidiócesis de Río de Janeiro en febrero de 2004, le dio la oportunidad de rehacer por completo el texto e integrar varios nuevos elementos importantes.

La reflexión se desarrolla en cinco capítulos. En el primero se presenta una breve fenomenología de la muerte a la luz de la común búsqueda de la inmortalidad humana. En el segundo se intenta enfocar la muerte humana desde el punto de vista de la revelación cristiana. El tercero - que es el eje del libro-, está centrado en la vida del creyente como una incorporación a la muerte y resurrección de Jesucristo. En el cuarto capítulo se afronta la cuestión de la "escatología intermedia", de la que el autor es partidario. En el quinto capítulo, finalmente, se ofrece una reflexión sobre dos temas: el lugar de la justicia humana en la predicación cristiana en el contexto del más allá; y el sentido de la muerte y del morir humanos. La obra, escrita desde la ortodoxia católica, muestra cómo la palabra muerte es inseparable de la palabra esperanza. Invita a mirar hacia adelante con serenidad, fundados en Cristo resucitado nuestra única esperanza.- B. SIERRA DE LA CALLE.

GHIO, Giorgio, *La deliberazione vitale come origine ultima della certezza applicata a Dio. Indagine sugli elementi d'ignoranza presenti nella certezza*, Università Gregoriana, Roma 2004, 17 x 24, 251 pp.

La publicación pertenece a la colección que la universidad Gregoriana de Roma hace de las mejores tesis aprobadas en su seno, en este caso de un sacerdote italiano que culmina sus estudios tanto de ciencias bíblicas como de teología fundamental. El tema elegido es el de la certeza de fe o, dicho de otro modo, el de la credibilidad de la fe. La certeza teológica, como el de las ciencias sociales, no procede por demostración empírica, sino lógica. Pero en el caso de la fe la lógica todavía queda más restringida, no se basa en acuerdos generales o de sentido común, sino en percepciones existenciales de confianza. En suma, la certeza de la fe se basa en la esperanza de sentido. Existe una fe profana que hace posible la vida en medio de la incertidumbre, desde subirse a un avión hasta casarse, y ella es la base de la fe religiosa, la convergencia de pequeñas confianzas que entreveradas forman una espiral compacta, como una cuerda compuesta de pequeños hilos de esparto. Una parte de la tesis considera los aspectos filosóficos de la certeza, según las ideas de Wittgenstein y del australiano John Mackie. Y otra parte se detiene en los aspectos teológicos, centrados en las posiciones del teólogo evangélico Jüngel, el ortodoxo Yannaras y el católico

Verweyen. Conjunta así todos los rasgos posibles de la certeza religiosa, los profanos y los cristianos en su pluralidad ecuménica.– T. MARCOS.

KROEGER, Matthias, *Im religiösen Umbruch der Welt: Der fällige Ruck in den Köpfen der Kirche*, Kohlhammer, Stuttgart 2004, 15,5 x 23, 420 pp.

El libro persigue la conciliación perdida con la modernidad: mundo y religiosidad, razón y fe, secularidad y espiritualidad. Desde el Renacimiento las distancias no parecen sino agrandarse, sea debido a la ciencia, a los valores, a la organización social. Y el caso es que las invocaciones axiológicas modernas proceden del cristianismo, pero es como si se hubieran vuelto contra él, en una especie de imposible complejo de Edipo, como si pensarán que no pueden afirmarse sino en la independencia de su origen. Libro denso en ideas y páginas, de un profesor protestante de la universidad de Hamburgo, que propone la conciliación desde un gran eclecticismo, que a muchos parecerá excesivo. Acepta la separación entre religiosidad y espiritualidad, la segunda más libre y espontánea, preferible a la normatividad religiosa. Igualmente se aproxima a una religiosidad sin Dios, una fe no teísta, una fe desde el misterio, desde la divinidad impersonal. Otro capítulo se inscribe en la absolutidad del cristianismo para la salvación, Jesucristo como camino único hacia Dios, el valor universal de la redención. Reinterpreta igualmente los conceptos básicos de la fe cristiana (desde el punto de vista protestante) en aras del acercamiento a una espiritualidad alternativa: gracia, pecado, justicia, sufrimiento; repropone a Lutero acomodado a la mentalidad actual. La situación eclesial es de crisis, vivimos en un mundo poscristiano, es necesario un nuevo esfuerzo de acercamiento por parte de la Iglesia hacia la increencia e indiferencia rampantes. La duda de su propuesta es si no se habrá pasado en su voluntad de aproximación, el riesgo de pérdida de identidad. La alabanza está en su sincero análisis de la realidad cristiana en el mundo, su interés en explorar nuevas vías de síntesis, de no arrojar la toalla. Cristianismo y secularismo, misticismo y racionalidad, luteranismo y catolicismo, filosofía y teología quedan hermanadas en su intento de estar a la altura de los tiempos.– T. MARCOS.

HÜNERMANN, Peter – HILBERATH, Bernd Jochen (hrsgs.), *Herders theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil, 1. Die dokumente des Zweiten Vatikanischen Konzils*, Herder, Freiburg im Breisgau 2004, 16 x 24,5, 956 pp.

HÜNERMANN, Peter – HILBERATH, Bernd Jochen (hrsgs.), *Herders theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil, 2. Sacrosanctum concilium. Inter mirifica. Lumen gentium*, Herder, Freiburg im Breisgau 2004, 16 x 24,5, 611 pp.

Jóvenes, éramos tan jóvenes... Se cumplen ya, cómo pasa el tiempo, 40 años de la clausura del concilio Vaticano II y nos aproximamos al 50 aniversario de su inicio. Han cambiado muchas cosas, para empezar la propia piel, pero también la piel del mundo, ahora en la época de la globalización, dicen, para bien y para mal, del terror y la economía, del clima y los productos básicos. La loable editorial Herder festeja la efemérides como se merece, con una reedición de los documentos del concilio y nuevos comentarios actualizados. Una edición elegante en la presentación, esforzada para el servicio de consulta, cuidada en los detalles. Un lujo en honor del Vaticano II, como es sabido, el acontecimiento más significativo de la Iglesia católica del siglo XX, en el que se hizo humilde para acercarse a los hombres y sociedades del mundo, se abrió para permitir la influencia de filosofías y cien-

cias del tiempo, fomentó la renovación de sus estructuras para que todos sus miembros se sintiesen integrados, de la liturgia a la autoridad episcopal... El mundo y los cristianos lo han agradecido, aunque queden todavía muchas cosas por hacer. Precisamente por esto, esta colección no será sólo celebrativa sino también reivindicativa, no sólo una feliz conmemoración del pasado sino también un esperanzado ofrecimiento para el futuro.

El volumen 1 se concentra en los textos conciliares. Su pretensión es la máxima fidelidad a los documentos. Presenta así cada página a dos columnas, en una el texto original latino y en la otra la traducción alemana, una traducción nueva, *ad hoc* para la edición, en la que busca la máxima aproximación al original, aunque se pierda en belleza, intentando llamar la atención sobre el texto oficial aun a aquéllos que no sean expertos en la lengua latina, más o menos todos precisamente después del concilio, para algunos como el actual papa uno de los más clamorosos fallos posconciliares. El responsable de ella es Peter Hünermann, corresponsable también de la colección y conocido igualmente por la última edición bilingüe del Denzinger. El orden de los documentos conciliares es el cronológico, pretendiéndose también fidelidad al flujo y asentamiento histórico de las ideas que iban encontrando acomodo en la Iglesia de modo oficial. Se cierra el volumen con un grueso apartado de índices: índice de citas bíblicas; índice sistemático (revelación, Trinidad, etc) muy detallado (90 páginas), que sirve para captar la doctrina general del concilio (además de ayudar a los estudiantes); índice de conceptos latinos; índice onomástico; índice de textos magisteriales; y el índice de los textos del Vaticano II, no sólo por páginas, sino por números (el modo clásico de citarlos), que a su vez están subdivididos en párrafos. Todo un lujo de información y facilitación del trabajo.

El volumen 2 comienza la serie de comentarios, en este caso son tres, al parecer siguiendo igualmente el orden cronológico de aprobación de los documentos. El esquema de estudio de cada texto es común: una introducción sobre la situación previa al documento, los esquemas preparatorios y las discusiones teológicas; luego el comentario del texto, capítulo a capítulo y número por número; y se concluye con una valoración final, sobre la recepción y las consecuencias pastorales y teológicas; remata una amplia bibliografía sobre el tema particular. Sobre la *Sacrosanctum concilium* (R. Kaczynski) el estudio introductorio recrea el movimiento litúrgico, la avanzadilla de la renovación, que incluía en su corriente los movimientos bíblico, laico y ecuménico. No fue casualidad que SC fuera el primer documento conciliar aprobado y el aspecto más visible de la renovación posconciliar (las lenguas vernáculas en la liturgia). *Inter mirifica* (H.J. Sander) fue el documento más insignificante del concilio, que dejó descontentos a todos, pero en la era de la comunicación y de la revolución audiovisual no podía dejarse de decir algo por parte de un concilio que querían modernizar a la Iglesia. Y finalmente, la *Lumen gentium* (P. Hünermann), centrado en el tema estrella de la asamblea, la Iglesia, la espina dorsal de todos los documentos, que se ramificaron en torno a ella, *ad intra* o *ad extra*. Su primer caballo de batalla fue un cambio de orden en el esquema, primero el laicado luego la jerarquía, la “revolución copernicana” del concilio, y el segundo fue el desarrollo de la colegialidad, que se quedó a medio camino. También este volumen termina perfectamente con sendos índices de personas y conceptos, los alemanes tienen merecida fama por el acabado de sus productos.— T. MARCOS.

LANDRON, Olivier, *Les communautés nouvelles. Nouveaux visages du catholicisme français*, Cerf, Paris 2004, 14,5 x 23,5, 478 pp.

La época posconciliar, el tiempo de la actualización e integración de la Iglesia en el mundo, ha sido también el tiempo de su declive brutal. Los porcentajes de práctica religio-

sa, bautismos u ordenaciones sacerdotales bajan de modo vertiginoso y constante, como si no se acabara de tocar fondo. Y sin embargo es también la época del surgimiento de nuevas comunidades o movimientos religiosos, y por tanto de la continua revitalización de la Iglesia. ¿No es cierto que los tiempos de crisis lo son también de depuración y maduración? Tal es la premisa de este libro, que se propone estudiar las nuevas comunidades espirituales surgidas en la Iglesia francesa con el posconcilio. Estructura el tema en tres partes. La primera acude a las raíces de las nuevas comunidades, a la etapa preconciliar, marcada por preocupaciones ecuménicas (Taizé), renovaciones litúrgicas (carismáticos) y movimientos sociales (comunidades de base). La segunda analiza la vertiente espiritual de las nuevas comunidades, cuya floración mayor es de esfera carismática o pentecostal, y sus contactos con otros movimientos (el Arca de Lanza del Vasto, Acción Católica obrera). Y la tercera parte se centra en la vertiente social de estas nuevas comunidades, su relación con Roma y el episcopado (levantan algunos recelos), la rivalidad con las congregaciones religiosas (es recurrente el choque entre los antiguos y nuevos movimientos religiosos), el apostolado que asumen, en general sanador (los carismáticos) o misionero. Dichas comunidades no son muy conocidas entre nosotros (San Juan, Enmanuel, Bienaventuranzas, Verbo de Vida, Mundo Nuevo), pero expresan la vitalidad religiosa de una zona de antigua tradición cristiana en la aparente inanición espiritual de los tiempos.— T. MARCOS.

RADLBECK-OSSMANN, Regina, *Vom Papstamt zum Petrusdienst. Zur Neufassung eines ursprungstreu und zukunftsfähigen Dienstes an der Einheit der Kirche*, Bonifatius, Paderborn 2005, 15 x 23,5, 497 pp.

Este libro procede del trabajo de habilitación para la enseñanza universitaria de la autora, aceptado en la facultad católica de teología de la universidad alemana de Ratisbona. El tema gira en torno al papado, y toma su inspiración de la encíclica *Ut unum sint* (1995), de Juan Pablo II, que pedía colaboración ecuménica con vistas a una renovación del ministerio papal. Se recuerda también la famosa expresión de otro papa, Pablo VI, al afirmar que el obispo de Roma sufría la terrible paradoja de ser al mismo tiempo el ministerio de la unidad de la Iglesia y el mayor obstáculo para su consecución. Buscando esa renovación, propone usar una terminología más ecuménica, pasar de hablar del “ministerio papal”, lastrado por tantas reminiscencias de excesos históricos, al “servicio petrino”, centrado bíblicamente en la representación unitaria de la comunidad naciente y el apostolado. La citada encíclica papal se mostraba dispuesta a atender todas las sugerencias mientras no se tocara la esencia de la misión petrina. Y aquí está el problema, con la esencia hemos topado. ¿Dónde se encuentra esa delimitación? ¿Es una frontera clara como los Pirineos o el Miño, o más bien lábil como la distinción entre neurólogo y psiquiatra? El estudio propone partir de la actuación petrina reflejada en el Nuevo Testamento, tanto prepaschal como pospaschal, de modo que se destaque no sólo su servicio a la unidad de la Iglesia, sino las formas concretas en que ese servicio se ha desarrollado en las situaciones que le tocó encarar. Y a continuación analizar el desarrollo histórico del ministerio petrino del modo más concreto posible, en la figura de siete papas que han supuesto hitos en su comprensión: León Magno y la controversia cristológica; Gregorio Magno y el patriarcado ecuménico; Gregorio VII y la reforma eclesial; Inocencio III y la integración de los movimientos de pobreza; León X y el luteranismo naciente; Pío IX y la confrontación con la modernidad; Juan XXIII y la actualización eclesial. La última parte del libro concluirá cribando lo útil y lo sobreactuado, lo constante y lo circunstancial, para intentar atisbar la dichosa esencia del

papado. Cierran el libro unas buenas 50 páginas de bibliografía, aunque se han obviado los índices.— T. MARCOS.

FLORIO, M., - ROCCHETTA, C., *Sacramentaria Speciale I. Battesimo, confermazione, eucaristia* (Corso di teologia sistematica 8a), Edizioni Dehoniane, Bologna 2004, 24 x 17, 344 pp.

Años después de que, en el 1989, apareciese el volumen sobre la *Sacramentaria fundamental* del Curso de teología sistemática publicado por Edizioni Dehoniane, han visto la luz los dos dedicados a la *Sacramentaria Especial*. Uno, en el año 2003, dedicado a los sacramentos de la Penitencia, Unción de los enfermos, Orden y Matrimonio, y en el 2004 otro, el que presentamos, dedicado a los tres sacramentos de la iniciación cristiana: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía; de ellos, los dos primeros confiados a M. Florio y el tercero a C. Rocchetta.

Por su condición de Manual, el planteamiento responde al objetivo de dar una visión que sirva a los estudiantes del primer ciclo de teología a los que va dirigido. En línea con ese objetivo, la presentación que se hace de cada sacramento es, a la vez, amplia si no completa, en cuanto a las perspectivas, y condensada y esencial, en cuanto a los contenidos concretos. En efecto, cada uno de los sacramentos es contemplado en la perspectiva antropológica, bíblica, de historia del dogma, sistemática, litúrgica y ecuménica; por otra parte de cada una de ellas el autor, sin detenerse en cuestiones secundarias, más o menos discutidas o de pura erudición, ofrece sólo lo nuclear, a veces limitándose a sintetizar el resultado de las investigaciones de especialistas en las diversas áreas. Aunque las referencias pastorales, presentes en cada momento, están hechas siempre con la vista puesta en la situación italiana, en sus planteamientos generales son perfectamente aplicables a buena parte de los países europeos y en concreto a España.

Como era de esperar, a san Agustín se le reserva su parte. Pero nos parece que demasiado exigua por lo que se refiere al Bautismo, casi limitada a ofrecer el contenido del *De catechizandis rudibus*, como obra de catequesis precatecumenal; pequeña también respecto de la Confirmación pero, obviamente, no se podía pedir más; y, por lo que se refiere a la Eucaristía, lo que cabía esperar en cuanto a la extensión, aunque no así en cuanto a la doctrina. Sin usar la palabra, C. Rocchetta parece sostener una especie de esquizofrenia en el santo: en cuanto obispo se mantiene fiel a la fe de la Iglesia en la presencia real, pero, en cuanto teólogo, sus aportaciones personales conllevan un debilitamiento de esa fe. Para el autor “no se puede negar que la interpretación del doctor de Hipona se desarrolla según un estatuto fuertemente simbólico y suscita algún interrogante sobre el sentido de la presencia real de Cristo en la Eucaristía”. A nuestro parecer, no acierta con la comprensión exacta del sentido que da san Agustín al *intelligitur* en el contexto eucarístico. Por otra parte, en el caso de que exista en latín el adjetivo *totalis*, san Agustín, que sepamos, habla siempre del *Christus totus*, nunca del *Christus totalis* (cf. pp. 247. 282).— P. DE LUIS.

SCHAEDE, Stephan, *Stellvertretung. Begriffsgeschichtliche Studien zur Soteriologie*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004, 23.5 x 16, 716 pp.

Este libro que es la tesis doctoral del autor presentada en la facultad de teología evangélica de la universidad Tubinga, investiga sobre la formación y solidificación del concepto representación o/y sustitución desde su emergencia y empleo en la antigüedad y en la edad

media hasta la ilustración. La perspectiva histórica adoptada busca fomentar la discusión contemporánea tanto católica como evangélica que cuestiona la idoneidad del término para la teología hodierna. El estudio se desarrolla entonces en dos partes: la primera examina el trasfondo latino del concepto y la segunda estudia su desarrollo desde Anselmo de Canterbury hasta Kant; y termina con un balance provisional. Este último precisa que aunque varias nociones como *subrogatio*, *substitutio*, *vicaria substitutio*, *commutatio*, etc. existían desde hace tiempo, el concepto *Stellvertretung* se emplea por ellas sólo desde la segunda mitad del siglo XVIII. Desde la perspectiva teológica sistemática, las varias expresiones se presentan como interpretaciones de la solidaridad divina que se manifiesta en la afirmación que Jesucristo se ha colocado en nuestro puesto. El autor indica justamente las dificultades que se encuentran para comprender este hecho en el contexto soteriológico; llama la atención la interpretación dada por teólogos como Pannenberg, Barth, etc. y la cautela sobre las posturas adoptadas por recientes estudios. Pues el problema reside en interpretar adecuadamente el concepto de identificación cuando uno presenta a Cristo como representante de la humanidad. Si el concepto *Stellvertretung* es así confuso, ¿vale la pena de emplearle en el contexto soteriológico? Sí y no. Sí, para destacar el valor de la muerte en cruz de Jesús en relación con la salvación obtenida por Cristo; no, especialmente sin clarificaciones sobre como el hombre debe relacionarse con la actuación de Jesucristo. Este estudio, que consta de una bibliografía y de índices, es una buena contribución a la teología histórica.— P. PANDIMAKIL.

LAUSTER, Jörg, *Religion als Lebensdeutung. Theologische Hermeneutik heute*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2005, 22.5 x 14.9, 220 pp.

Los estudios sobre la religión suelen entender e interpretar la religión como fenómeno cultural comparable con la lengua, el arte, el mito, etc. Esta tendencia, enraizada en la antropología cultural, favorece la visión del hombre como animal simbólico, quien nunca logra vivir en este mundo sin interpretarle. El cosmos, el mundo ordenado gracias a los símbolos, es el mundo humano, y por eso habitable en contraste con el caos. En sintonía con esta perspectiva contemporánea el autor de este libro pregunta ¿si no es necesario interpretar la religión desde esta perspectiva, que sería mucho más amplia que la estrecha hermenéutica teológica? La religión sería entonces una forma específica a través de la cual el hombre explica e interpreta su vida. El primer capítulo que clarifica el concepto de la interpretación, y la relación entre religión y experiencia, propone los puntos de partida que son cuatro: primero, la ruptura de la transcendencia en el ámbito humano se comprende sólo como contenido de la conciencia humana, y la revelación pierde así su especificidad sobrenatural; segundo, eso permite concebir lo revelado como subjetivo y tiene fuerza extraordinaria para orientar la vida; tercero, su lugar en el contexto de la experiencia religiosa, se obliga a explicar que la fuerza se da gracias a la transcendencia, y no emerge desde el interior del sujeto; cuarto, la cohesión entre la experiencia religiosa y la interpretación se determina por los modelos de interpretación anteriores y la transformación lograda por la misma experiencia. En los demás capítulos se aplican estas premisas a la interpretación bíblica, la transmisión de la experiencia y la experiencia de la vida. En todo ello, el autor recurre a la filosofía y antropología contemporánea, para ampliar la hermenéutica teológica. Es un estudio muy interesante, tanto informativo como inspirador, y consta de bibliografía y de índice.— P. PANDIMAKIL.

BISER, Eugen y Richard Heinzmann, *Theologie der Zukunft. Eugen Biser im Gespräch mit Richard Heinzmann*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2005, 22.5 x 14.9, 150 pp.

¿Qué teología necesitamos hoy? O ¿para qué la teología? La postura de E. Biser es clara: no tiene ningún sentido hacer teología si es sólo para la ciencia. Aquí no encontraremos ninguna justificación para ella. Como Dios se acercó al hombre a través de Jesucristo, la teología tiene su legitimación en ser la ciencia para el hombre. Mejor dicho: la teología tiene que ser una proclamación, sino no tiene ningún sentido. Como proclamación ella se confronta con las preguntas fundamentales del hombre y las responde para el hombre concreto. Este libro que es el producto de una serie de entrevistas televisadas por el canal bávaro, presenta la específica proclamación teológica de Biser, facilitada por Heinzmann. El libro que consta de un prefacio de P. Kirchhof y de índice, se divide en tres partes. Mientras la primera se ocupa de cuestiones actuales, la segunda y la tercera se centran en la teología cristiana, pero en su totalidad el libro presenta la nueva teología de Biser. Destaco algunos aspectos en relación con las religiones del mundo que pueden servir como ejemplo del pensamiento de Biser. Aun cuando existe la tipología del inclusivismo, del exclusivismo y del pluralismo indicando la relación cristiana con las religiones del mundo, Biser opina que a través del diálogo tendría que determinar cuál sería la adecuada actitud hacia las religiones. Pues en el caso del Budismo p.ej., resulta que éste diluye la individualidad personal mientras que el cristianismo busca perfeccionarla. Pero como el occidente no tiene todavía la experiencia existencial budista, sería mejor no emitir un juicio. Mientras el judaísmo se presenta como una religión del ley, hay que entender el cristianismo como la religión del misticismo. Pero la mística cristiana no influye en el dialogo con el Islam, pues éste está todavía en su adolescencia. Hace falta una ilustración para que el Islam reflexione sobre su propia identidad. Todas estas distinciones no dicen nada, según Biser, sobre la salvación adquirible para los seguidores de estas religiones. Según el cristiano, la revelación divina es siempre un hecho de amor que no excluye a nadie. Aquí se encuentra entonces el verdadero fundamento del dialogo. Este libro, que es muy actual, contiene también una breve presentación de los aspectos básicos de la teología de Biser.— P. PANDIMAKIL.

Moral

BORDEYNE, Philippe, *L'homme et son angoisse. La théologie morale de "Gaudium et spes"* (= Cogitatio Fidei 240), Ed. du Cerf, Paris 2004, 21,5 x 13,5, 415 pp.

La *Gaudium et spes* es un documento único en su género. El primer documento del magisterio de la Iglesia promulgado con la conciencia de su no definitividad. Quizás precisamente por ello, cuatro décadas después, sigue suscitando un vivo interés entre los estudiosos. Se sitúa en continuidad y se suele enumerar justamente entre los grandes textos de la doctrina social de la Iglesia. Pero desde el punto de vista teológico representa un punto de inflexión, pues no hay que olvidar que es un documento conciliar, y en cuanto tal, posee un estatuto preeminente en el seno de la enseñanza moral de la Iglesia. Interpretar la Constitución Pastoral del Vaticano II es tratar de encontrar las huellas de un impulso ético nacido de la fe vivida.

En la presente publicación el prof. Bordeyne, docente de teología moral del *Institut Catholique* de París, ofrece una versión totalmente revisada de su tesis doctoral en teología

y en historia de las religiones y antropología religiosa (“L’angoisse comme composante de la question morale. Contribution à une compréhension renouvelée de la Constitution Pastorale *Gaudium et spes* du Concile Vatican II”, Paris 2000). Formalmente se trata de un texto denso con abundantes notas, una exhaustiva bibliografía clasificada (fuentes, estudios sobre el Vaticano II y GS, obras de teología-espiritualidad y obras de historia-filosofía-ciencias humanas) y un índice de autores. Va acompañado también de cinco anexos. Los cuatro primeros contienen tablas analíticas del campo semántico de la angustia en los textos de la Constitución y el último una entrevista inédita con Mons. J. Ménager (pp. 364-367).

El cuerpo del libro consta de cuatro capítulos. En relación con la tesis original es significativo que aquí se ha invertido el orden de los dos primeros. Con ello el autor quiere dar primacía a la textualidad de la Constitución como tal y sólo en un momento posterior reparar la historia de su redacción. En efecto, el cap. 1 es un análisis sistemático del vocabulario de la angustia “al hilo del texto”. La angustia es designada, por un lado, con dos términos clave (“*angor*” y “*anxietas*”) y, por otro, como un hecho ampliamente manifestado que abarca el “vasto campo léxico de las angustias humanas” (desequilibrios, divisiones, dramas...). El cap. 2, de naturaleza histórica, muestra cómo el tema de la angustia va surgiendo progresivamente en el proceso de redacción de GS. Desde este punto de vista histórico, se examina aquí la génesis del denominado “proyecto Ménager” a través del pensamiento de tres influyentes protagonistas: el propio J. Ménager, el jesuita J. Thomas y el abad P. Hauptmann. Sobre la figura de este último durante el Concilio, el autor ha publicado un trabajo monográfico, basado en su archivo personal (*ETHL* 77 (2001) 356-383). El cap. 3 se apoya sobre el examen literario e histórico precedentes. Es un estudio lineal de la Constitución Pastoral, donde el autor avanza su tesis: el concepto de angustia es el concepto central y estructurante de GS. Se trata de algo sumamente novedoso, que muy pocos intérpretes habían notado hasta la fecha. La GS representa, entonces, la invitación oficial de la Iglesia a responder desde la fe a las cuestiones angustiosas y angustiantes del mundo contemporáneo. La angustia adquiere, en este sentido, el rango de concepto-clave ético-teológico sobre el que descansa la estructura del conjunto de la Constitución Pastoral. El autor enumera y analiza tres adquisiciones que la moral católica ha recogido de esta conceptualización teológica de la angustia: la necesidad de conjugar la historia y la teología, la descalificación de una oposición sistemática entre fe y moral y la clarificación del famoso “optimismo” de GS. Un optimismo que, como recuerda Mons. J. Doré en el prefacio del libro, para unos constituye su fuerza, mientras para otros (entre los que incluye al actual Papa) una de sus fragilidades. En realidad, el verdadero resorte de la Constitución Pastoral no es el optimismo, sino la esperanza. Prueba de ello, durante su proceso de elaboración, es la intención manifestada por los redactores de la subcomisión central que, en Ariccia, decidieron modificar significativamente el orden de la formulación inicial del texto de Zurich: se sustituyó “*Gaudium et luctus, spes et angor*” por “*Gaudium et spes, luctus et angor*”. Gracias a este hábil cambio, la esperanza se incorporó al nombre de la Constitución.

Es precisamente la esperanza la que introduce el último capítulo, que está dividido en tres partes consagradas respectivamente a las tres virtudes teologales. Cada una de ellas es reinterpretada a la luz de la conceptualización de la angustia que desarrolla GS. En esta hermenéutica teológica, Bordeyne cita con frecuencia a las figuras mayores (católicas y protestantes) de la teología del s. XX, asociándolas a la renovación litúrgica y pastoral. Si en un primer momento el concepto de angustia entra en la moral por la experiencia de la fe, en un segundo tiempo la comprensión moral de la angustia reposa, de hecho, sobre la fe pascual, de modo que finalmente está anclado en la cristología misma. De ahí que, en la

actualidad, GS siga siendo una riqueza tanto para la teología como para la moral.– R. SALA.

MELINA, Livio, *Participar en las virtudes de Cristo. Por una renovación de la teología moral a la luz de la Veritatis splendor*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2004, 13 x 20, 280 pp.

El subtítulo de la despeja la duda que podría dejar el título: no estamos ante una obra de espiritualidad, sino de teología moral y ello sin necesidad de oponer ambas ramas de la teología. Una obra que, por otra parte, es la recopilación de una serie de artículos publicados con anterioridad que, no obstante, logran un buen nivel de unidad interna, aunque con las inevitables repeticiones.

En su primera parte propone una hipótesis teológica para organizar la teología moral en armonía con las orientaciones de la *Veritatis Splendor* de Juan Pablo II y del n° 16 del Decreto *Optatam totius*, respetando su carácter científico y teológico. La hipótesis consiste en un cristocentrismo de las virtudes: la vida moral cristiana consiste en una participación en las virtudes de Cristo, mediante la gracia de la incorporación a la Iglesia. Esta parte consta de cinco capítulos. El autor analiza los desafíos que afronta la teología moral católica en un contexto caracterizado por fuertes tendencias hacia una radical subjetivización de la conciencia que busca liberarse de la comunión eclesial y la forma de superar esta crisis (cap. I). Asimismo defiende una teología moral planteada desde la perspectiva de la primera persona, esto es, la que actúa, impulsada por un deseo de felicidad y estimulada por el amor, no desde la de una tercera persona que juzga los comportamientos según que se ajusten a la ley o no (cap. II). Los actos humanos son calificados por un contenido objetivo del bien moral. La relación entre antropología y ética es vista en la perspectiva del reconocimiento de la originalidad del conocimiento moral, el conocimiento práctico. L. M. insiste en distinguir entre el bien de la persona y los bienes para la persona (cap. III). En el corazón de la teología moral está el problema del significado salvador de la acción moral que se esclarece mostrando el nexo entre la fe y los actos en que está llamada a expresarse, según la dinámica de la libertad cristiana; actos que reflejan el *splendor veritatis* que, según san Buenaventura, es Cristo (cap. IV). Y para concluir esta primera parte, L. M. propone una ética cristocéntrica de la virtud, en la línea del mismo san Buenaventura, para quien la ética nació de la estética, de captar la belleza de Cristo, que nos incita al amor, anticipando como una promesa nuestra propia realización. No se trata tanto de imitar las acciones de Jesús como de imitar sus virtudes (cap. V).

La segunda parte, que consta de tres capítulos, ofrece algunas aplicaciones de carácter fundamentalmente eclesiológico. La Iglesia se presenta como el lugar donde se percibe la llamada a la santidad y donde el cristiano, afianzando su conciencia en la verdad, practica las virtudes. El autor sugiere puntos de partida para la reflexión sobre la dimensión eclesial de la conducta moral cristiana, a la vez que analiza la relevancia de esta dimensión eclesial para la reflexión teológica y moral, que considera el rumbo para salir del punto muerto en que se encuentra la dimensión moderna. En efecto, la teología moral corre el riesgo de ser transformada en una “ética teológica”, en la que sólo la razón práctica es decisiva, o en una presuntuosa teología de la liberación histórica que asigna al contenido teológico de la revelación sólo un valor simbólico para el comportamiento (cap. VI). El *Catecismo de la Iglesia Católica* centra la sección dedicada a la vida moral en la llamada a la santidad, característica que permite a L. M. mostrar la profunda unidad de la vida moral y espiritual y redescubrir las dimensiones teológicas y comunitarias de la llamada a la perfección (cap. VII). Los

desafíos del subjetivismo, autonomismo y pluralismo ético modernos sólo podrán ser superados –sostiene– si se logra dar una forma comunitaria a la conciencia moral cristiana.

El lector topa a menudo con las ideas de santo Tomás de Aquino, san Agustín y san Buenaventura que son los tres autores en que, junto con la *Veritatis splendor*, se apoya básicamente el autor para su propuesta de teología moral. La argumentación es clara, lineal, sólida, coherente.– P. DE LUIS.

CHOLVY, G., HILAIRE, Y.–M^a. avec le concours de Danielle DELMAIRE et Sébastien FATH, *Le fait religieux aujourd'hui en France. Les trente dernières années(1974-2004)*. Cerf, Paris 2004, 12'50 x 19'50, 412 pp.

Los autores estudian la suerte de la experiencia religiosa en Francia, tras la “revuelta espiritual” de 1975 hasta comienzos del siglo XXI. ¿Desparecerán las iglesias que orientaron la vida de los franceses durante quince siglos tras la crisis tan fuerte de los años 1968-1974?. En realidad, constatan los autores del estudio, desciende alarmantemente la práctica religiosa, disminuyen seriamente las vocaciones a la vida religiosa y al sacerdocio, decrece la labor pastoral en parroquias y demás estamentos eclesiales y hasta se constata un corte excesivamente fuerte en la transmisión de la fe. El resultado es que el panorama religioso francés ha cambiado y el islam ha pasado a ser la segunda fuerza religiosa en el panorama nacional, con la consabida no aceptación de la laicidad de las instituciones públicas. La realidad es que la religiosidad de los franceses ha tomado un cariz de tipo agnóstico, poniendo en discusión la validez del cristianismo y hasta haciéndolo una religión adaptada a las circunstancias y necesidades personales, dando como resultado en algunos casos una especie de sincretismo religioso, olvidando la propia identidad. Como contrapartida parece estar surgiendo un catolicismo con matices distintos tras la nueva evangelización y hasta en los medios protestantes, judíos y musulmanes parece observarse un germen de algo nuevo que va emergiendo. Se van formando alrededor de ciertos líderes comunidades nuevas, pensadores desconocidos hasta ahora van haciendo acto de presencia en estos ambientes y se encuentran en ciertas profesiones artistas y místicos llenos de lo divino. El servicio sociocaritativo, laicos conscientes de su responsabilidad en las iglesias, peregrinos de lo Absoluto y la recuperación de tradiciones religiosas en otro tiempo florecientes, también se ven aparecer en otras latitudes de la Francia actual, junto a los jóvenes atraídos por la figura carismática del Papa Juan Pablo II. Son algunos de los aspectos que parece configurar el espectro del actual catolicismo en el país vecino. Buen estudio sociológico con aparato crítico el que se nos ofrece en el estudio que presentamos.– C. MORÁN.

TKHOROVSKYY, Mykhaylo, *Procedura per la nomina dei vescovi. Evoluzione dal Codice del 1917 al Codice del 1983*, Università Gregoriana, Roma 2004, 17 x 24, 272 pp.

Siguiendo con la colección de tesis selectas de la universidad Gregoriana, la presente está confeccionada por un joven sacerdote ucranio de rito latino, fichado ahora para el servicio diplomático de la Santa Sede. El tema elegido es el del nombramiento de obispos, cuestión que demuestra que la movilidad dogmática también existe en la Iglesia católica, pues se ha pasado de un estilo democrático (aclamación popular) a otro dedocrático (sean reyes, sea Roma), pasando por un intermedio aristocrático (los nobles, los cabildos). Todas las formas de gobierno están representadas en la historia de las elecciones episcopales. Todavía hoy día sigue siendo una cuestión de rabiosa actualidad, que de vez en cuando

muerde. La presente tesis se centra en la evolución habida sobre esta cuestión entre los dos códigos de derecho canónico, el de 1917, la primera articulación complexiva, y el de su renovación en 1983, tras el Vaticano II. Pero como el código de 1917 es un condensado de la historia previa, el escrito se compone de tres grandes capítulos. El primero hace un rápido repaso de la movimentada historia de las elecciones episcopales hasta el siglo XX. Y los otros dos capítulos estudian detalladamente los aspectos jurídicos, teológicos y pastorales de cada uno de los dos códigos, los cambios habidos en el paso de uno a otro, las polémicas periódicas, las posibilidades ulteriores de reforma. En fin, cada capítulo posee una conclusión que resume lo considerado y al final del libro se da otra conclusión global, seguida de la preceptiva bibliografía e índice onomástico.– T. MARCOS.

BEINERT, Wolfgang, *Kann man dem Glauben trauen? Grundlagen theologischer Erkenntnis*. Friedrich Pustet, Regensburg 2004, 20.8 x 13.5, 238 pp.

¿Qué vale en la Iglesia y quien lo decide? Esta pregunta que se hacia en el siglo XVI parece que ha vuelto con mucho más peso hoy día. Desde este juicio sobre la situación eclesial contemporánea, el autor de este libro busca tratar los temas actuales para explicar con concisión y claridad los fundamentos de la fe cristiana y del conocimiento teológico. Después de una introducción en que explica la razón y la organización del libro, el autor presenta en seis capítulos los siguientes temas: los hechos que indican el cambio dentro la Iglesia; el evento de la fe; criterios e instrumentos para discernir lo que vale en la Iglesia; interacción eclesial; criterios para legitimar los cambios en casos de fe y moral; y la certitud de la fe. En su totalidad, el libro se presenta como una metodología teológica que es necesaria para asegurar la fe cristiana. Todos los capítulos explican la temática tratada con ejemplos ilustrativos, y el capítulo sexto presenta algunas indicaciones para evaluar los cambios en la Iglesia. Mejor dicho, éstas son orientaciones de ayuda al creyente para actualizar su fe. Así, tiene que contar con el crecimiento paulatino de la fe, aceptar la incomprehensibilidad de Dios, y la jerarquía de las verdades de la fe; reconocer que las afirmaciones sobre la fe son simbólicas, la fe cristiana no se da en abstracto, las afirmaciones éticas están siempre condicionadas por la situación particular, y tanto la estructura eclesial como la liturgia no son fijadas para siempre. En el último capítulo, el autor explica qué es la fe inerrante; esta no significa una seguridad absoluta, sino una certeza interior como se puede encontrar en el caso del amor. La fe contiene esta certeza en tanto que el creyente está relacionado con Dios. De manera sencilla e inspiradora el autor presenta lo que es esencial en la fe cristiana, y explica cómo hay que vivirla a pesar de los graves desafíos en que se encuentra hoy. El libro es una buena reflexión para quien se interesa por las cuestiones actuales de la Iglesia; está también provisto de un índice e indicaciones bibliográficas para ulterior profundización.– P. PANDIMAKIL.

ZANCHETTA, Renato, *Malattia, salute, salvezza. Il rito come terapia*, Messaggero, Padova 2004, 14 x 21, 271 pp.

El presente libro tiene la particularidad de provenir de un médico, especialista en endocrinología, que ha querido estudiar teología y conseguido el doctorado. El libro es justamente la adaptación posterior de su tesis. El tema, como no podía ser de otro modo ideal, mezcla las particularidades de sus dos campos de estudio, y se refiere a la enfermedad y a la salud vistas desde la angulación religiosa, desde la fe en la salvación y los ritos que la

expresan, particularmente la unción de enfermos. Repasa primeramente los trinomios enfermedad-sufrimiento-muerte y salud-salvación-inmortalidad, típicos de los mitos y religiones antiguos, y los modelos rituales de solución de las culturas mesopotámica y egipcia. La transición del mito al logos, de la sacralidad a la técnica, experimentada en la civilización griega, con Hipócrates y Galeno. El retorno de los brujos con el derrumbamiento del Imperio romano y la llegada de la Edad Media, y la recuperación de la cultura clásica con el Renacimiento. Y el modelo científico de la Edad Moderna, con Bacon y Descartes como teóricos. A continuación, contrasta la evolución profana de la búsqueda de la salud con la visión religiosa de la antropología sacramental, el ritual de la unción de enfermos y los ritos carismáticos de curación. Una interpretación *holística* del hombre y de la salud no puede desperdiciar la aportación de necesidades básicas como son las espirituales o trascendentes o de sentido o como se quieran llamar. La salud supone una recuperación de la armonía con el todo humano, el cuerpo, la ruptura interna de la enfermedad. Cada capítulo resume lo tratado en consideraciones conclusivas.– T. MARCOS.

BUDZISZEWSKI, J., *Lo que no podemos ignorar. Una guía*. Edic. Rialp 2005, 13,5 x 20, 332 pp.

El autor es profesor de Filosofía Política y Ética en la universidad de Texas, en la ciudad de Austin, Estados Unidos; en lo teológico, es un cristiano ortodoxo de la denominación anglicana. Es un lúcido y comprometido defensor del sentido común basado en el orden natural de las cosas, unido a la razón, iluminado por la fe. Quiere reforzar la confianza de la gente sencilla en los fundamentos morales de ese sentido común. Este nuevo libro lo enfoca en el conocimiento moral natural y lo que ocurre cuando lo reprimimos, y que funciona mal en el ámbito individual cuando intentamos convencernos a nosotros mismos de que realmente no sabemos lo que hacemos. Es un ensayo sobre el mundo perdido de las verdades morales: sobre lo que sabemos realmente acerca de lo bueno y lo malo. Habla de forma clara y certera de la ley natural, y de cómo la conocemos. Escrito en un estilo convincente, con rigor intelectual y sólidos argumentos, el libro ayuda también a entender los efectos del pecado en nuestra cultura contemporánea. Necesitamos una razón abierta a la fe, a una fe que restablece el orden de la razón de modo que podamos reconocer que lo evidente es evidente: sería algo así como destaparse los oídos para escuchar la música tal como es.

Este libro da razones de por qué hay principios, verdades morales, que afectan decisivamente a nuestro ser y a nuestro estar en el mundo, que no podemos ignorar, y que, si ignoramos, ya no somos nosotros, somos otros, los otros. La tesis del autor es clara: «Hoy, las verdades morales comunes no nos resultan menos claras de lo que siempre han sido. Nuestro problema no es que no haya un sustrato moral común, sino que nosotros nos hemos situado en otro sitio. No estamos en el infierno de Dante, donde incluso los pecadores reconocen la ley que han violado. Ocupamos un tártaro distinto. Los moradores de nuestro abismo dicen que no conocen la ley, o que no hay ley, o que cada cual hace la suya». Acaba diciendo el autor que para penetrar en lo desconocido, la mente debe empezar por lo que ya conoce. George Orwell escribió que «nos hemos sumergido hasta una profundidad en que el replanteamiento de lo obvio es el primer deber de los hombres inteligentes». Este libro es un ensayo de replanteamiento.– J. M. BALMORI.

Filosofía

RITTER, Joachim†, Karlfried Gründer y Gottfried Gabriel (eds.), *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, t. XII. Schwabe AG, Basel 2004, 27,4 x 20, 1556 cols.

Este tomo del diccionario histórico de la filosofía que comienza con el concepto 'Wachen' (estar despierto) cierre el proyecto iniciado ya hace cuarenta y cuatro años, logrando mucho más que preveían entonces. No solamente ha aumentado el número de tomos desde tres a doce, sino también la concepción y presentación de los conceptos han variado para hacer justicia a la especialización dentro las ciencias humanas. En contraste con el tomo inmediatamente anterior que consta de muchos conceptos con prefijos (p.e., Un-, Ur-, Ver-, Vor-), éste contiene conceptos filosóficos centrales como verdad, probabilidad, conocimiento, ciencia, mundo, valor, voluntad, tiempo, etc. que llenan la mitad del volumen. Las voces están presentadas admirablemente, con concisión y precisión organizándolas al espacio adecuado. Notables son también los conceptos como Wu Wei, Yin-Yang, Yoga, Yügen y Zen que indican la creciente penetración filosófica del pensamiento oriental. Los doce tomos constan en total de 17144 columnas y 3670 artículos, y sería entonces necesario tener un índice que facilitarí la búsqueda de los términos y los artículos relacionados. La editorial propone ofrecernos esto dentro dos años, un regalo bienvenido para los lectores. ¡Enhorabuena!.- P. PANDIMAKIL.

ENDERS, Markus y Holger Zaborowski (eds.), *Phänomenologie der Religion. Zugänge und Grundfragen*. Verlag Karl Alber. Freiburg/München 2004, 24.5 x 16.5, 558 pp.

Este libro consta de las ponencias tenidas en el congreso de Fenomenología de la religión celebrado en Friburgo (i. B.) entre las fechas catorce y diecisiete de Mayo de 2003. Organizados según el contenido, los treinta y nueve artículos tratan de la religión, destacando los varios accesos posibles: el filosófico, hermenéutico, criteriológico, etc. Una atención especial se da a la perspectiva fenomenológica desarrollada por Bernhard Welte (1906-1983), filósofo friburgense de la religión, cuyo vigésimo aniversario de la muerte dio origen a este congreso. Además de varios ensayos sobre la perspectiva fenomenológica representada y desarrollada por Welte, las ponencias incluyen temas de interés general. Destacamos dos de ellos para indicar el tenor del libro. En su ensayo sobre la definición de la religión, M. Enders presenta en breve la historia que inicialmente buscó entender la religión a través de la noción de Dios. Para incluir todas las tendencias religiosas y especialmente para hacer justicia al Budismo, la fenomenología ha puesto énfasis sobre lo sagrado. Esta perspectiva hábilmente defendida por M. Eliade, p.e., describe los varios aspectos de lo sagrado representados por las religiones. Aún así, falta una concepción más amplia para incluir las perspectivas específicas, p.e., del hinduismo, del Budismo, etc. Pues lo que parece sagrado para los hindúes resulta fácilmente profano para los demás creyentes. Enders propone entonces un concepto interreligioso de la religión que supera la noción de lo sagrado. Según él, éste consistiría en el reconocimiento de la deficiencia de la existencia humana en este mundo, y la posible liberación ofrecida por las religiones. No obstante la atracción que esta propuesta tiene, hay que preguntar: ¿dónde quedan las religiones tradicionales o arcaicas que fueron la religión para más del 95 % de la existencia humana? Una respuesta ya se da en la breve intervención de J. Sokol, quien justamente opta por una definición de la religión desde la no-evidencia de la vida humana. La razón reconoce que la vida,

la felicidad, los hijos, la salud, la cosecha, los bienes de este mundo, etc. no se explican adecuadamente sino concebidos como don que uno recibe más o menos gratuitamente. El esfuerzo de mantenerlo ya significa cuanto uno aprecia estos. De esta actitud humana surgen los rituales que agradecen los dones y expresan la inquietud por conservarlos. La religión sería entonces esta expresión inquietante de agradecimiento. ¿Ya hemos perdido este sentimiento básico humano? Esta sería la pregunta inquietante que la misión cristiana especialmente en Europa tiene que poner. Reflexiones de este género hacen esta colección muy interesante. Hubiera sido mucho más útil si fuera acompañado por un índice y una bibliografía de las publicaciones de y sobre B. Welte.– P. PANDIMAKIL.

ANTES, P., GEERTZ, A.W., WARNE, R.R.(Ed.), *New Approaches to the Study of Religion. V. I: Regional, Critical and Historical Approaches*. Walter de Gruyter, Berlin-New York 2004. 16 x 22'5, 559 pp.

Vol. II: Textual, Comparative, Sociological and Cognitive Approaches. Walter de Gruyter, Berlin-New York 2004, 16 x 22'5, 497 pp.

En el amplio campo del estudio de las religiones el trabajo que hoy presentamos engloba sistemáticamente los diversos aspectos que están presentes en las diversas expresiones religiosas, dando origen posteriormente a las diversas disciplinas tanto del ámbito fenomenológico, como filosófico e incluso teológico. La investigación parte de un análisis científico de los estudios realizados en el campo de la religión en las diversidad de países que han estado más interesados en su estudio, bien sea por la situación de la realidad religioso social, o también por la relación de la religión que prevalece en esos países con otras que se van integrando de forma progresiva debido a múltiples factores analizados por el investigador. Están presentes también estudios críticos sobre el fenómeno religioso en la sociedad, junto con elementos de carácter histórico en sus diversas variantes. A todo esto se une en el segundo volumen estudios de crítica textual según los documentos de la diferentes religiones e implicaciones posteriores, añadiendo a su vez estudios de crítica comparada de las múltiples religiones que hacen su aparición en el panorama mundial, junto con las consecuencias sociológicas de su presencia en las culturas ambientes, concluyendo la obra con una exposición en torno a la significación de las religiones en el ámbito del saber y de la orientación de la vida de sus seguidores. Obra en colaboración, enriquecida con aparato crítico prácticamente exhaustivo, según las áreas de su estudio, completado con índices, tanto de autores como de temas tratados y todo ello aportando al saber científico la riqueza cultural que supone las diversas expresiones religiosas en la sociedad. Bienvenidas sean estos estudios de investigación sobre la religión en un momento donde, junto al enriquecimiento científico en todas sus dimensiones, nos encontramos con lo positivo del diálogo interreligioso, que puede ayudar a explicar el alcance que la religión está teniendo en la historia de la humanidad de estos principios del siglo XXI. Esmerada presentación realizada por la editorial y de fácil lectura son aspectos importantes que también nos ofrece dicha obra.– C. MORÁN.

BEUTEL, A. y LEPPIN, V. (Hrgs.). *Religion und Aufklärung. Studien zur neuzeitlichen "Umformung des Christlichen"*. Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2004, 17' 5 x 24'5, 271 pp.

La época de la Ilustración ha encontrado de hace unos años a esta parte admiradores en las diferentes disciplinas teológicas. Multitud de investigaciones de todo tipo, llevadas a cabo normalmente en colaboración, han dado origen a algunas colecciones, como por ejemplo en el 2001 la colección “Religión e Ilustración”, donde se concentran anualmente diversidad de investigaciones sobre el tema. La obra recopila las más importantes contribuciones en la colección con títulos y temas como “Religión y literatura en la Ilustración”, seguida de otra con el título de “Ilustración como renovación del Cristianismo”. Son todas ellas colaboraciones de tipo interdisciplinar, donde se ofrecen las diversas cuestiones en torno al significado de las Ilustración en la autocomprensión actual del cristianismo. Damos la bienvenida a estas obras, que nos recuerdan la necesidad de seguir insistiendo en algunos puntos en los que la Ilustración ha colaborado a hacer de la reflexión sobre el cristianismo un medio para poder dar razón de la fe que vive el cristiano y que en alguno momento no ha sabido entroncar con la clave más racional del mismo.– C. MORÁN.

GARCÍA ROJO, Jesús, *El sentido de la vida. Una pregunta necesaria*. Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2004, 17 x 23,2, 322 pp.

Al cabo de muchos años, Jesús García Rojo nos ofrece el texto completo de su tesis doctoral en teología, de la que ya había publicado una versión resumida en 1989. El largo tiempo transcurrido desde entonces no ha hecho sino volver más actual el estudio y más acuciante la necesidad de hallar una respuesta a una pregunta que los seres humanos no podemos dejar de plantearnos, so pena de quedar mutilados, condenados a una angustia sin salida, o simplemente embrutecidos. Analiza García Rojo cómo el problema del sentido ha sido abordado por el marxismo, desde los escritos de los fundadores, en que se elude su planteamiento, hasta su reaparición en la obra de los pensadores heterodoxos, Schaff y Machovec; para pasar después a Sigmund Freud y a su negación de la pertinencia de toda indagación sobre el sentido, para continuar con la afirmación de la centralidad de esta en la obra del psicólogo superviviente del Holocausto –es decir, de la más radical negación de la dignidad humana– Viktor Frankl.

El capítulo dedicado a este, de quien merece recalcarse la afirmación de que el dolor y la muerte no privan de sentido a la vida, actúa como puente hacia la exposición de la respuesta dada por los teólogos Tillich y Rahner, para quienes la pregunta remite necesariamente a Dios como fundamento incondicionado de la existencia.

En su conjunto, el libro es una apasionante reflexión sobre el ser humano, sobre su carácter contingente y sobre su necesidad de hallar un fundamento que dé sentido a su existencia. Si en tiempos todavía no muy lejanos, ideologías totalitarias ofrecían respuestas que, al soslayar toda trascendencia, produjeron seres desprovistos de sentido moral, en la actualidad, en sociedades acomodadas en el hedonismo y en el relativismo ético, el peligro ya no está en que seamos víctimas de soluciones engañosas, sino en que lleguemos a ser incapaces de plantearnos la pregunta.– F. J. BERNAD MORALES.

AGUILÓ, ALFONSO, *¿Es razonable ser creyente? Cuestiones actuales en torno a la fe*. Ediciones Palabra, Madrid 2004, 14 x 21, 459 pp.

El autor, director del centro Tajamar, ha publicado diversos artículos y varios libros sobre temas de educación, apologética y antropología. Y, en esta ocasión, trata de dar respuesta, de una forma sencilla, a la vez que profunda al gran interrogante que se ha plan-

teado el hombre a través de los tiempos: su propia existencia y la de Dios. Presenta cuestiones en relación a la fe, la iglesia católica y temas morales de actualidad. Lejos del relativismo filosófico y moral, tan de moda últimamente, sienta las bases para dar sentido a la vida, de una forma plena y consistente. Las afirmaciones están argumentadas con un pensamiento riguroso y se fundamentan en reflexiones y documentación seria, citando un amplio abanico de autores, desde los más antiguos a los más modernos. Siempre es una satisfacción encontrar un texto que presente con valentía y sin complejos las respuestas que la iglesia católica da a temas tan complejos como el aborto, la eutanasia, la moral sexual o diversos dogmas de fe. Anima a continuar el camino de la búsqueda de la verdad que inicia todo creyente y a considerar la fe como una posible opción razonable. Es un libro que ayuda a pensar, planteado en forma de diálogo con alguien que se formula las más diversas preguntas en torno a la fe, trata de responder, sin caer en reduccionismos, con naturalidad y sin rehuir las críticas o las dudas más fundamentadas.

Es un libro para reflexionar sobre las propias creencias y analizar los “lugares comunes” que habitualmente circulan en distintos ambientes sobre la fe y la iglesia católica.

Es recomendada la lectura especialmente para todos aquellos que busquen el sentido de su propia existencia, con la finalidad de que tomen conciencia del modo de acceder a la felicidad plena y se despojen de las banalidades que ofrece la sociedad que deja de lado la presencia de Dios.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Historia

DE VOGÜÉ, Adalbert, *Histoire littéraire du mouvement monastique dans l'antiquité*. Tome IX: *Première Partie: Le monachisme latin. De Césaire d'Arles à Grégoire de Tours (525-590)*, Les Éditions du Cerf, Paris 2005, 23,5 x 14,5, 374 pp.

Este noveno volumen de la obra se ocupa de la literatura monástica, en su mayor parte Reglas, de los tres últimos tercios del s. VI. Consta de diez capítulos que versan respectivamente sobre Cesáreo de Arlés y sus monjas (I), La Vida y escritos de Fulgencio de Ruspe, de Ferrand (II), El Oriente en Occidente: Justiniano y Pelagio I (III), La Regla de san Benito (IV), Las Reglas de Aureliano (V), La Regla de Pablo y Esteban (VI), La Regla del monasterio de Tarnant (VII), La Regla de Ferreol (VIII), Casiodoro y su fundación en Vivarium (IV), y Gregorio de Tours y su *Historia de los Francos* (X). Por razones obvias, el autor dedica a la Regla de san Benito más espacio que a ninguna otra. Y, como es lógico, la obra se mantiene en la misma línea metodológica de los anteriores volúmenes.

Toda la literatura que jalona este periodo refleja una vida monástica bien asentada en lo fundamental. Como hecho significativo, la Novella 133 de Justiniano valora los monasterios como un gran bien para el imperio. Pero esa vida monástica no tiene nada de uniforme ni estática. El procedimiento seguido por A. De Vogüé de comparar unos escritos con otros permite al lector advertirlo fácilmente. El simple hecho de multiplicarse las Reglas es indicador de movimiento. Como cabía suponer, ninguna es totalmente original en sus contenidos y todas beben en fuentes anteriores. Al respecto, la Regla de san Agustín es casi fuente común de inspiración, aunque no en el mismo nivel para las todas ellas. Luego las preferencias se reparten. Por ejemplo, la Regla de san Benito tiene su fuente básica en la Regla del Maestro, de la que se separa en muchos aspectos, el primero de ellos el de su extensión, al ser mucho más reducida. Unas partes son producidas ex novo, otras sólo reto-cadas. Estos retoques, hechos de omisiones y adiciones, introducen cambios de forma y de

fondo y con ellos nuevas perspectivas. Entre otras novedades, el autor señala la exigencia de tratar a cada persona según su personalidad propia, el privilegiar el aspecto espiritual del cargo de abad y el interés por la vida fraterna: el monasterio pasa de “escuela” a comunión; el monje de *discipulus a homo* y, sobre todo, a *monachus*; mitiga el ayuno, establece la recitación semanal del salterio, restablece el orden de ancianidad, etc. La fortuna de San Benito fue –así escribe el autor– encontrar en la Regla de san Agustín elementos que completan el esquema demasiado simple de la Regla del Maestro. La Regla de san Benito muestra también huellas orientales entradas en Occidente a través de la legislación de Justiniano y las traducciones de la colección sistemática de Apotegmas, obra de los clérigos romanos Juan y Pelagio. La Regla de san Agustín se percibe también en la legislación de Aureliano, que sigue de cerca la de Cesáreo; en la Regla de Pablo y Esteban, que representan un retorno a la primera legislación cenobítica, la de san Pacomio, en la que se inspiran visiblemente; en la de Tarnant, “un obra maestra de una literatura en que los préstamos a escritos anteriores son cosa corriente”; en la de Ferreol que, aunque más original en la forma, tiene también reminiscencias de Cesáreo y ecos de Basilio y Jerónimo.

Se reproducen, modificadas, experiencias antiguas: así Fulgencio, como Agustín, mezcla clérigos y monjes, pero ahora llenando la clerecía con hombres salidos de los monasterios. En cambio, Ferreol se opone al ingreso en el monasterio de clérigos y monjes venidos de otros monasterios para evitar conflictos entre dos abades y dos monasterios.

Se evoluciona respecto a ciertas actividades. Por ejemplo, si la Regla del Maestro prohibía a los monjes la agricultura, san Benito la admite en caso de necesidad y la Regla de Pablo y Esteban parece aceptarla sin problemas. Aunque anecdótica, resulta una novedad el aparecer por primera vez la campana para anunciar las horas del oficio (Carta de Ferrando a Eugipio). Más significativas son otras situaciones nuevas como la existencia de dos abades simultáneos en la misma comunidad: con éxito en África (Fulgencio y Félix) y sin él en la Galia, donde fue desaprobada por los obispos. De hecho, en esta zona geográfica los obispos se inmiscuyen con frecuencia en los monasterios, de lo que es prueba el forzar a volver al monasterio al monje que había desertado de él. Cambian las denominaciones: el Superior viene designado de varias maneras: *Prior, Abbas, Pater, Señor*; para designar al monje, en unos prevalece el término *monachus*, en otros *frater*. A su vez, viejos términos asumen nuevos significados. A modo de ejemplo, mientras en Cesáreo *simplicitas* equivale a falta de cultura, en Ferrand se relaciona con la etimología griega de monje y pasa a indicar la esencia misma de la vocación monástica: la búsqueda de Dios solo. Pero no todo avanza de forma lineal; de hecho se constatan también, junto a avances, retrocesos. Es el caso del dormitorio: de celdas individuales se había pasado a dormitorios comunes, con una (Cesáreo) o más salas (Benito), para volver luego a las celdas individuales (Aureliano y Tarnant) y de nuevo a dormitorio común, salvo para el abad y enfermos (Ferreol).

A. de Vogüé no deja de señalar el carácter original de la obra de Casiodoro que constituye un evento único en la historia antigua del monacato. “Por primera y última vez se ve aparecer un mecenas que se dirige a los monjes reunidos por su interés en sus propiedades”. Desde fuera del monasterio se propone enseñar a los monjes a leer y comprender la Ley divina.– P. DE LUIS.

COLOMBO SACCO DI ALBIANO, Ugo, *Juan Pablo II, 25 años en la escena mundial*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2004, 13,5 x 20,5, 179 pp.

Este libro, obra de un diplomático italiano, expone de manera detallada y rigurosa las líneas generales de la actuación de Juan Pablo II en el campo de las relaciones internacio-

nales. El lector queda abrumado no tanto por la intensísima actividad del Papa recientemente desaparecido, ya que ésta es de sobra conocida, sino por la firmeza y coherencia que en todo momento la ha presidido y que desborda las fórmulas estereotipadas con que ha pretendido encasillarla y descalificarla la opinión progresista. Si alguna etiqueta puede aplicarse a la acción de Juan Pablo II, un hombre que sufrió en su propia carne los horrores de los totalitarismos nazi y comunista, es la de proclamación radical y sin concesiones de la dignidad humana, en cuya defensa ha denunciado incansable no sólo los grandes sistemas que la niegan, sino también ese hedonismo suave que, disfrazado de relativismo ético, adormece las conciencias de tantos ciudadanos en los países occidentales. La obra se completa con una interesantísima “Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política”, firmada por el entonces cardenal Ratzinger y por el arzobispo Tarcisio Bertone.

Es una lástima que la traducción no esté a la altura del contenido, pues las frases mal construidas y los errores de vocabulario y régimen preposicional, hacen que en ocasiones la lectura se torne penosa. Para que pueda juzgar el lector reproduciré un corto párrafo de la página 8: “El exordio de Juan Pablo II en la escena internacional, por la novedad presentada por el enérgico Papa del Este, y por el respiro mundial de su visión de los problemas del hombre y del Estado, suscitó una atención vivaz por parte de los organismos de información”.- F. JAVIER BERNAD MORALES.

DEL RÍO, Domenico, *Karol Wojtyła. Historia de Juan Pablo II*. Ed. San Pablo, Madrid 2004, 14 x 21, 414 pp.

El autor es periodista y escritor, ha trabajado como corresponsal en el Vaticano y especialista en información religiosa del diario *La Repubblica*. Es autor de numerosos libros, varios de ellos dedicados a Juan Pablo II, lo que le hace conocer bien a la persona sobre la que escribe y a quien manifiesta su gratitud por haber aprendido de él a «meterse en Dios». Es su libro póstumo, escrito antes de la muerte de Juan Pablo II, y quiso –anticipándose a la historia– que llevara el título de *Karol el Grande*. El autor se toma la libertad literaria de narrar los hechos como testigo directo, como si hubiera estado presente en los acontecimientos e incluso en los pensamientos y decisiones íntimas del personaje de su obra, lo que hace que tenga una lectura amena sin menoscabar la autenticidad histórica.

Así, en el libro, vemos un hombre, un Papa, Karol Wojtyła, Juan Pablo II, «cuya pasión y tormento es la de revelar al mundo lo más grandioso que existe sobre la tierra: el amor de Dios. Vemos a un hombre “seducido”, “atrapado” por Dios», en palabras del mismo autor, que de este modo traza en síntesis el perfil del personaje que más ha incidido en el siglo XX. Incansable anunciador del Evangelio, «Vagabundo de Dios», el Papa se considera un “viandante”, fascinado por santa Teresa de Jesús, contemplativa e itinerante al mismo tiempo: «Soy un viandante por las estrechas veredas de la tierra». Como san Pedro, como san Pablo, camina por todos los caminos, sale al encuentro de pueblos y naciones, para anunciar a todo el que quiera escucharle ese infinito amor de Dios manifestado en su Hijo Jesucristo, y animarnos siempre con las palabras evangélicas: «No tengáis miedo».- J. M. BALMORI.

BÉDOUELLE, Guy, *La Reforma del catolicismo (1480-1620)*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2005, 13,5 x 20,5, 139 pp.

Pese a su brevedad, este ensayo, perteneciente a la colección *Iglesia y Sociedad*, es una obra seria y rigurosa, en la que la brilla la magnífica capacidad de síntesis del autor, el dominico Guy Bédouelle, profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Friburgo. De manera muy acertada, comienza el libro con una discusión acerca del vocabulario utilizado por los historiadores para referirse al fenómeno de renovación, que dio al catolicismo la fisonomía que en lo sustancial mantuvo hasta el concilio Vaticano II. No se trata de una cuestión baladí, ya que a menudo los términos con que nos referimos a los fenómenos son consecuencia de la valoración que de ellos hacemos y, por tanto, llevan esta implícita. No debe extrañarnos, pues, que en los estudios históricos de los últimos años, no se hable de Contrarreforma, sino de Reforma Católica o de Renovación Católica, con lo que se pone de relieve que esta no fue un mero movimiento defensivo frente al protestantismo. Tras el análisis terminológico, se inicia la exposición de los precedentes de la renovación en las últimas décadas del siglo XV, para continuar con la incidencia de la Reforma protestante, con especial atención a Lutero y a Calvino, y seguir con la larga gestación y desarrollo del concilio de Trento. No falta, como es natural, una cumplida referencia a las nuevas órdenes religiosas, como los teatinos o los jesuitas, ni tampoco a lo que el autor llama “las personalidades de la Reforma”, en un interesante capítulo en que los diferentes ámbitos de la renovación católica se estudian mediante la aproximación a cinco personajes que en su misma diversidad nos ofrecen un panorama amplio de la riqueza del movimiento: Carlos Borromeo, Pío V, Teresa de Jesús, Roberto Belarmino y Francisco de Sales. La obra se completa con la exposición del papel representado por príncipes, obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas –que representan una específica forma de piedad femenina– y devotos, para finalizar con el gran impulso evangelizador emanado de la renovación católica y que se manifestó tanto en las Indias y en el Lejano Oriente, como en la recuperación para el catolicismo de diversas regiones centroeuropeas.– F. JAVIER BERNAD MORALES.

DAVIES, Norman, *Varsovia, 1944. La heroica lucha de una ciudad atrapada entre la Wehrmacht y el Ejército Rojo*, Planeta, Barcelona 2005, 23,5 x 16, 888 pp.

En Europa Occidental generalmente entendemos _incluso en un país como el nuestro, que se mantuvo al margen de la guerra y para el que la paz no supuso el fin de la dictadura_ la derrota del nazismo como una liberación. No nos faltan motivos para ello. Sin embargo, nuestra visión egocéntrica del mundo nos hace olvidar a menudo que lo ocurrido en Europa Oriental y gran parte de la Central nada tuvo que ver con la recuperación de la libertad o la instauración de la democracia, sino que simplemente consistió en la sustitución de un totalitarismo criminal por otro. El Ejército Rojo no liberó Varsovia, ni Praga ni Budapest; sólo sustituyó a Hitler por Stalin. No faltaron combatientes de la resistencia que viajaron directamente de los *Lager* al *Gulag*, que cambiaron Auschwitz por Vorkutá. Lo que nos presenta Davies en este libro, apoyado en un vasto y riguroso trabajo investigador, que desgraciadamente no puede ser exhaustivo porque muchos documentos soviéticos aún son secretos, es la historia heroica y trágica de Polonia, la asombrosa y olvidada resistencia de una nación dispuesta a mantenerse viva frente a la barbarie.

El libro se presenta estructurado en tres grandes apartados, que vienen a constituir una grandiosa obra dramática. En la primera parte, expone Davies los antecedentes de la insurrección de Varsovia, buceando para ello en la breve historia de la Polonia independiente de entreguerras y en sus relaciones con la Unión Soviética, con Alemania y con los países occidentales, en particular con el Reino Unido, para continuar con el pacto germano soviético, la ocupación del país y la organización de la resistencia. Nos adentramos así,

de un lado en el complejo marco de las relaciones internacionales de la joven república y de otro, en la fascinante existencia de un auténtico estado clandestino en la Polonia ocupada. No falta, como es natural, una detallada exposición del levantamiento del gueto de Varsovia en abril de 1943. Una y otra vez, Davies sale al paso de las calumnias propagadas por los soviéticos desde los primeros momentos de la guerra, que presentan al Ejército Patriótico poco menos que como inactivo, indiferente ante la situación de los judíos y hasta colaboracionista con el nazismo. La segunda parte se centra en la sublevación encabezada por el Ejército Patriótico, cuando las tropas soviéticas han alcanzado ya la orilla derecha del Vístula en las proximidades de Varsovia. Mientras la resistencia se hace con el poder en algunos barrios y emprende contra la *Wehrmacht* y las SS una lucha desesperada, que se prolonga durante dos meses, el Ejército Rojo suspende su avance y desvía su ofensiva en dirección a Hungría, dando así tiempo a que los alemanes recuperen el control de la ciudad. No sólo eso, la NKVD en la zona de Polonia bajo control soviético desarma a las unidades del Ejército Patriótico y encarcela, deporta o fusila a sus integrantes, sin que los aliados occidentales intervengan ante Stalin para defenderlos. Finalmente, los insurgentes polacos, abandonados por todos, no tendrán más salida que rendirse, aunque al menos habrán logrado unas condiciones mínimamente honrosas y el reconocimiento por el mando alemán de que son una fuerza combatiente, protegida por tanto por la Convención de Ginebra, y no un grupo de bandidos. Mucho más de lo que les otorgaban los supuestos liberadores soviéticos. La tercera parte cuenta el triste destino de los insurgentes y los años de olvido y de tergiversación de la historia durante el régimen comunista. Vemos como los héroes de la Resistencia, en lugar de ser glorificados como en Francia, padecieron, con la excepción de los que pudieron escapar a países occidentales, una persecución inmisericorde que a menudo terminó en la horca o ante el pelotón de fusilamiento. Los supervivientes hubieron de sufrir una historia inventada que convertía a los luchadores por la libertad y por la independencia en esbirros de los nazis y por el contrario hacía pasar por salvadores del país a quienes había colaborado con la ocupación soviética.— F. J. BERNAD MORALES.

VIDAL, César, *Los masones*, Edit. Planeta, Barcelona 2005, 23 x 15, 430 pp.

El prolífico César Vidal nos ofrece en esta ocasión un libro sobre los masones, con el que pretende arrojar algo de luz sobre una sociedad secreta a la que él mismo define como la más influyente de la historia. Aunque la obra abunda en detalles interesantes sobre la historia de la masonería y sobre su relación con el ocultismo, fracasa en cambio, en lo que parece ser su objetivo principal: demostrar la decisiva influencia masónica en los movimientos revolucionarios europeos a partir del siglo XVIII. La acumulación de intervenciones individuales de personajes, cuyas ideas, por otro lado, parecen sumamente heterogéneas cuando no francamente opuestas, deja al lector la sensación de que no hubo en ningún momento algo que pudiera denominarse una política masónica, o una acción concertada para conquistar el poder. ¿Qué rasgos comunes pueden enlazar a Joseph Smith, fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, con Manuel Azaña, con Alexander Kérenski y con un vividor como Casanova? Quizá Vidal responda que la hostilidad a la Iglesia Católica y el deseo de socavar su influencia, por más que en el caso de Kérenski, e incluso en el de Smith, la contestación pueda resultar sorprendente. En cualquier caso, más que esa vaga afinidad pesaría su incompatibilidad en muchos otros aspectos.

No hay en el libro de Vidal ningún análisis serio de la actuación de la masonería como sociedad, tan sólo exposición de acciones personales, pero incluso en este aspecto el libro presenta puntos débiles. Así, menciona el autor la pertenencia a la masonería del general López Ochoa, cuando trata de él como conspirador antimonárquico, pero al ocuparse del movimiento revolucionario de 1934, en cuya organización, a su juicio tuvieron un papel destacado los masones, silencia que el general Franco, a cuyo cargo estuvo la represión de la insurrección en Asturias, actuó precisamente a las órdenes de López Ochoa. Quizá no encaje en su esquema presentar a un general masón sofocando una rebelión masónica. A estos silencios interesados se añaden curiosos errores, entre los cuales quizá el más llamativo sea el de presentar el retrato de un anciano como si fuera el de Joseph Smith, cuando este murió a los treinta y nueve años de edad.– F. J. BERNAD MORALES.

FERRER, Eusebio, *Pregonero de la Verdad. Biografía de Juan Pablo II*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2000, 23,5 x 15,5, 766 pp.

Nos ofrece Eusebio Ferrer una extensa y ambiciosa biografía de Juan Pablo II. Para confeccionarla ha recurrido no sólo a la abundante documentación escrita, sino también, y aquí reside el mayor encanto de la obra, a numerosos testimonios orales de personas que conocieron de cerca en los duros tiempos de la ocupación nazi y del dominio soviético, a aquel joven polaco amante del teatro y de la vida al aire libre. Es precisamente aquella época de formación la que de manera más cálida nos hace llegar Eusebio Ferrer, pues en la segunda parte, la que recoge los años del pontificado, la figura de Juan Pablo II se aleja, oculta bajo el velo de una actividad arrolladora. El método expositivo elegido por el autor, más próximo al de los antiguos analistas que al de los auténticos biógrafos e historiadores, es en buena medida responsable de que la dimensión humana del Papa se nos escape en medio de un amasijo de hechos inconexos, sazonados por algún que otro comentario de sorprendente puerilidad.

La obra se resiente, además, de una redacción precipitada, en la que una pretendida agilidad encubre frecuentes anacolutos. A ellos se suman caprichosas alteraciones en los nombres propios, como la que hace que el periodista polaco Adam Michnik, sea citado en ocasiones como Muchnik, o que se denomine Lucan al presidente esloveno Kucan, o Chanu al historiador francés Chaunu. Obviamente, se echa en falta una revisión final del texto que hubiera podido detectar y corregir estos y otros errores e inconsistencias.– F. JAVIER BERNAD MORALES.

YSÁS, Pere, *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Ed. Crítica, Barcelona 2004, 23,5 x 16, 342 pp.

Se ocupa en este libro Pere Ysás, profesor de historia contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona, de la oposición al franquismo tal como era percibida desde el poder. El movimiento estudiantil, la movilización obrera, la crítica de los intelectuales, el alejamiento de la Iglesia y la acción de las organizaciones subversivas son sucesivamente analizados tal como se reflejan en informes policiales y en documentos firmados por altos responsables de la dictadura. Se muestra así claramente cómo en las altas instancias del régimen se extendió desde los años sesenta la conciencia de la creciente alejamiento de la sociedad respecto de las ideas en cuyo nombre se había producido la sublevación contra la República. La imagen ofrecida es patética, por cuanto vemos que unos análisis por lo

común lúcidos –si bien no falta alguno digno de figurar en antologías humorísticas, como aquel del Servicio de Información de la Dirección General de Seguridad que afirmaba que la República Popular China podría ser “un gran aliado frente a los rusos y a los clérigos vaticanistas” (p. 180)–, no desembocan nunca en propuestas capaces de romper el aislamiento de la dictadura. Gran parte de los dirigentes políticos son conscientes de que la sociedad española evoluciona rápidamente en un sentido que la aproxima al resto de Europa Occidental, y comprenden que el régimen tendría que transformarse para dar respuesta a nuevas demandas e inquietudes, pero no encuentran las claves de una imposible reforma, ya que ésta no podría consistir más que en la sustitución de la dictadura por un régimen democrático; así que, desconcertados y cada día más débiles, acaban por recurrir a espasmos represivos –estados de excepción, ejecuciones– que no hacen sino agravar su soledad. La obra se completa con un extenso apéndice documental que recoge algunos de los informes utilizados.– F. J. BERNAD MORALES.

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier, *Los Pueblos de la Ciudad Real en las 'Relaciones topográficas' de Felipe II* (2 vols.). (= Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones históricas y artísticas, n. 21). Edit. EDES (Ediciones Escorialenses), San Lorenzo del Escorial 2004, 24 x 17, CXXXII + 762 pp.

Algunas de las “Relaciones topográficas” mandadas confeccionar por Felipe II en 1575, y cuyos códices originales se encuentran en la Biblioteca del Monasterio del Escorial, han sido publicadas bajo los auspicios del CSIC, en la colección de C. Viñas y R. Paz. Las relativas a la provincia de Ciudad Real aparecieron ya en 1971. F. Javier Campos hace una nueva transcripción de las mismas, mejorando lo anterior realizado, y tratando que su trabajo siga siendo fuente de “documentación para muchos estudiosos de estos pueblos teniendo en cuenta el tiempo que hace está agotada la edición anterior”. La parte introductoria (vii-cxxxii) recoge la carta, instrucción y memoria de 1575, con las 59 preguntas correspondientes; analizando asimismo las respuestas recibidas que le sirven para ofrecer un “panorama general de los pueblos” de la provincia acerca de la tierra y propiedad de la misma, productividad, vida de los hombres de las esas tierras, privilegios, jurisdicciones, autoridades, creencias y cultos, minorías sociales, ferias y mercados, curiosidades varias, precios de los productos y rendimiento de las cosechas. Enumera asimismo las relaciones conservadas, las pérdidas y la catalogación de las mismas, así como la fecha de la redacción. Termina su meritoria introducción ofreciendo al lector las fuentes, las transcripciones realizadas y los trabajos monográficos sobre las mismas. Y por fin (3 - 646) se ofrecen, en lenguaje moderno y accesible a todos, las respuestas de 75 pueblos de la provincia. Los avatares de las respuestas, el cúmulo de curiosidades de todo tipo, la sencillez y naturalidad de las contestaciones, hacen de esta obra una fuente inagotable de datos, así como una muestra de la realidad del idioma usado por el pueblo llano en ese tiempo. Enhorabuena al incansable investigador, que es el autor de la obra.– A. GARRIDO.

GARCÍA MORENO, Luis A., *Los Judíos de la España antigua. Del primer encuentro al primer repudio*. Ed. Rialp 2005, 24 x 16, 184 pp.

El autor (Segovia 1950) es catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Alcalá de Henares y tiene en su haber varias publicaciones dedicadas al mundo antiguo, especialmente al tema de la presencia y establecimiento de los judíos en el Occidente. En una

Introducción de gran altura técnico-histórica (11-27), y que tiene por título “advertencia para el lector interesado”, el autor desgrana en síntesis la fuerte oposición entre las dos grandes religiones (judaísmo y cristianismo) y cómo las consiguientes leyes antijudías del Imperio romano, oficialmente convertido, incrementaron el rencor de los “medios judíos hacia la nueva y competitiva religión” (cristianismo). La tradición judía comenzó a denigrar a Cristo haciéndole el hijo bastardo de un soldado romano llamado Pantera. Si los historiadores parecen estar convencidos de que es imposible entender la historia de España sin tener en cuenta el papel jugado por la minoría judía, las páginas de este libro resultan sumamente interesantes. Cómo llegaron las primeras comunidades israelitas a España, qué sentimientos de pertenencia hispánica tenían los habitantes de las aljamas de la época romana y visigótica, las ocupaciones y quehaceres de los judíos hispanos, la confrontación entre la Iglesia y la sinagoga, las conversiones forzadas y el papel de las aljamas en la invasión árabe del 711. El libro concluye con un curioso apéndice: una carta circular del obispo menorquín Severo “donde da cuenta de la conversión de los judíos de Mahón, acontecida a principios del s. V”. Se trata de la primera transcripción castellana de este importante y llamativo texto. Su lectura entristece el ánimo, ya que se constata una vez más cómo el antisemitismo existente en dicha época era una especie de “segunda naturaleza” cristiana; antisemitismo que no evita los calificativos más fuertes y los juicios más duros; ¡todo ello justificado en nombre de Dios y de la mejor tradición!. El libro merece la pena y la edición es un acierto.– A. GARRIDO.

SANABRIA, José María, *El caballero de Gracia y Madrid*, Rialp, Madrid, 2004, 24,5 x 16,5, 319 pp.

Es este un libro a mitad de camino entre el documento biográfico y la ficción que no siempre acierta a sortear los peligros que tal indefinición conlleva. La obra se presenta como un diálogo entre Jacobo Gratii –el Caballero de Gracia– y Madrid, pero en realidad consiste en una sucesión de monólogos, en que el caballero cuenta su vida en primera persona, en tanto que la ciudad narra su crecimiento hasta convertirse en capital de la monarquía Católica. Se trata de una argucia literaria que encuentra su justificación en la progresiva identificación del protagonista con Madrid, donde llega como secretario del nuncio Gian Battista Castagna –el futuro y efímero Papa Urbano VII– en 1565, y donde, con breves interrupciones, reside hasta su muerte en 1619, a la muy avanzada edad de ciento dos años. El personaje, en sí curioso y atractivo, hasta hace poco envuelto en las nieblas de la leyenda y hoy, como tantos otros de nuestra historia, casi olvidado, combina a lo largo de su dilatada existencia dos grandes dedicaciones, la diplomacia –que le lleva a intervenir en el complejo caso del arzobispo Carranza– y la piedad, que progresivamente terminará por absorber todas sus energías y convertirse en exclusiva.

José María Sanabria ha elegido un método en que al hablar por boca de sus personajes no siempre permite al lector dilucidar qué hay de objetivamente fundamentado en lo que cuenta, con lo que éste no sabe si se encuentra ante una novela o ante una biografía. Si a esto le añadimos gruesos e incomprensibles errores en hechos bien conocidos como la muerte de Juana la Beltraneja, que hace ocurrir en Madrid en 1475 (p. 36) cuando tuvo lugar en Lisboa en 1530, o la de Fernando VII, adelantada un año (p. 257), no nos queda otro remedio que decir que el libro decepciona y, sobre todo, que inspira poca confianza en lo que toca a referencias a acontecimientos más oscuros.– F. J. BERNAD MORALES.

VIDAL, César, *Paracuellos – Katyn. Un ensayo sobre el genocidio de la izquierda*. Libros Libres 2005, 15 x 23, 419 pp.

El título del libro nos da los dos pilares sobre los que se asienta esta obra absolutamente indispensable para entender la guerra civil española y la historia de las izquierdas sin mitos ni ocultaciones. El libro consta de tres partes, una conclusión y varios apéndices muy ilustrativos. En la primera parte, traza las raíces ideológicas de esa visión exterminacionista que se puede retrotraer de manera directa más allá de Lenin al propio Marx y a su *Manifiesto comunista*, donde Marx señala cómo la meta del socialismo es la implantación de la dictadura del proletariado, que ha de venir precedida por la desaparición física de segmentos íntegros de la sociedad. En la segunda parte, se ocupa de la manera en que esa visión socialista acabó aniquilando la Segunda República e implantando un régimen de terror cuya máxima manifestación –desgraciadamente no la única– fueron las matanzas de Paracuellos en las que perecieron cerca de cinco mil personas. El autor repite muchos datos de su otro libro *Checas de Madrid*, pero imprescindibles para reconstrucción de aquel drama. En la tercera parte, se ocupa del segundo gran crimen contra la Humanidad, Katyn, así como de la manera en que hubiera evolucionado la situación política en España de haber ganado la guerra el Frente Popular. Cada una de estas partes de que consta el libro se pueden leer de manera aislada, aunque el sentido de lo ocurrido lo encontramos en la primera.

El pasado siglo XX mostró entre sus características más terribles la de la perpetración del genocidio, es decir, el exterminio de sectores completos de una población por razones raciales, religiosas o políticas. La palabra *genocidio* trae, en primer lugar, a la mente –y es lógico que así sea– el Holocausto en el curso del cual seis millones de judíos encontraron la muerte a manos del nacional-socialismo alemán y sus aliados. Sin embargo, por desgracia, no sólo el nacional-socialismo acometió políticas genocidas que costaron la vida a millones de personas. La presente obra constituye un estudio histórico sobre los crímenes contra la Humanidad cometidos en Paracuellos y Katyn. En ambos casos, el resultado fue la realización de millares de fusilamientos seguidos de enterramientos masivos en fosas. En ambos casos, los crímenes fueron llevados a cabo por fuerzas de izquierdas. En ambos casos, las atrocidades no fueron obra de incontrolados sino de las más altas autoridades. En ambos casos, los asesinatos fueron contemplados por sus ejecutores como fase indispensable en la implantación de la dictadura del proletariado. Partiendo de documentos que abarcan desde las fuentes diplomáticas a los archivos de la extinta URSS, desde los testimonios oculares a los relatos de los protagonistas, el presente libro permite señalar el número de víctimas, las circunstancias concretas y los responsables directos de los hechos relatados.– I. RUIZ.

Espiritualidad

GANDHI, K. Mohandas, *“La Verdad es Dios”*. Escritos desde mi experiencia de Dios. Edición de R. K. Prabhu, Sal Terrae, Santander 2005, 30 x 13, 230 pp.

Estamos ante un autor todavía muy respetado aún en nuestro tiempo. Su capacidad de liderazgo, su mente prodigiosa, su férrea voluntad o su humildad sin límites, causan gran admiración. Pero quién quiera ir al fondo de su humanidad tiene que buscar la raíz más honda de su vida en su experiencia de Dios, como él dijo tantas veces. Por eso, recurrir a él hoy en el tema religioso no es una vana tarea. Así, por ejemplo, cuando afirma que la reli-

gión islámica no tiene nada que ver con la violencia, o cuando nos recuerda que Europa es la adoración del dinero, o cuando nos dice que la no violencia es la única salida real a la convivencia humana, a las relaciones entre todos los pueblos de la tierra, o cuando asegura que las armas atómicas matan el alma de los pueblos. O también cuando nos dice: “Hemos sufrido bastante por causa de la religión subvencionada por el Estado y por causa de una Iglesia estatal. Una sociedad o grupo cuya religión dependa parcial o totalmente de la ayuda del Estado no merecen o, mejor aún, no tienen ninguna religión digna de tal nombre. No necesito poner ningún ejemplo para sostener una verdad que me parece tan obvia” (p. 208). En esta obra de Gandhi que presentamos, aparecen los temas más importantes de toda su experiencia como la Verdad que es Dios, la búsqueda de Dios y su existencia, la voz de Dios, el camino de la no violencia, la oración como esencia de la religión, el valor del silencio, del ayuno, la limosna y el trabajo por los pobres, la propia purificación, Dios y la naturaleza, el duelo eterno, la igualdad de las religiones, la tolerancia, la conversión, el budismo, el cristianismo y el islamismo, Dios y los dioses, razón y fe, el culto a los árboles, la naturopatía, la unidad de toda la vida, la verdadera pureza, el matrimonio, el evangelio de la no posesión, la paz en la tierra, la fuerza bruta que domina al mundo, la belleza de la verdad... y otros muchos que se resumen en una expresión que Gandhi repetía con frecuencia: “Mi fe viva en un Dios vivo”.- D. NATAL.

ÁLVAREZ MAESTRO, Jesús, *Los santos de cada día. Año cristiano agustiniano*, Ed. Revista Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2004, 22 x 15, 480 pp.

La finalidad de esta publicación es ofrecer en un solo volumen el Santoral completo del año litúrgico, según la última reforma del mismo por parte de la Santa Sede. Esta edición tiene, sin embargo, una doble peculiaridad. En primer lugar, ha incluido los nuevos beatos y santos declarados por Juan Pablo II hasta Abril de 2004, así como los venerables y siervos de Dios más populares en España. Y la segunda novedad es que incorpora, además, los 15 santos, 35 beatos, 6 venerables y 27 siervos de Dios de la familia agustiniana. Comentando el título, podríamos decir eso de que “no son todos los que están, pero están todos los que son”.

Antes de pasar a la exposición día a día del santoral, la Introducción está dividida en tres partes para presentar respectivamente las “celebraciones de fiestas y tiempos móviles”, las “jornadas” y las “devociones”. Resulta muy útil para los que compartimos el carisma agustiniano el “índice del santoral agustiniano” pues nos permite localizar rápidamente la reseña de cualquiera de nuestras figuras y festividades. Por poner un “pero” desde el punto de vista formal, se echa en falta un índice general o, al menos, un índice onomástico. Creo que no habría aumentado en exceso el número de páginas y hubiera redondeado un excelente trabajo.- R. SALA.

J. MARTÍN VELASCO (ed.), *La experiencia mística. Estudio interdisciplinar*. Madrid, Editorial Trotta, 2004. 365 págs.,

Encontramos en este libro las ponencias del último seminario organizado por el Centro de Estudio Místicos de Ávila, dirigido por el profesor Juan Martín Velasco. Su desarrollo viene marcado por dos claves: la visión fenomenológica del hecho místico y la perspectiva interdisciplinar. Esta conjunción -casi exigida por el tema, pero al fin ofrecida al lector- resulta especialmente fecunda y sugerente. No se ha de esperar aquí ninguna conclu-

sión cerrada sobre la problemática afrontada. Está lejos de pretender ser un manual, un tratado, ni siquiera un esquema exhaustivo sobre el tema, hecho éste que sólo puede decepcionar a quien ignore la complejidad y, al tiempo, la riqueza del fenómeno místico. No se trata esto de una objeción, sino una constatación que resalta uno de los valores de este libro: permitir a quien lo lee entrar él mismo en el debate que se abre, buscar respuestas a los interrogantes planteados, seguir las pistas abiertas por cada uno de los colaboradores. Partiendo de los numerosos estudios que hay tras ellos, el aparato crítico (o bibliografía complementarias en algún caso) que ofrecen, es un elemento valioso para quien quisiera proseguir en la tarea.

El esquema que articula el libro da una primera idea de la unidad de fondo que existe y evita en lo posible el desconcierto que la aposición de posiciones tan diversas entre sí puede despertar. La introducción, imprescindible para los menos familiarizados con los actuales estudios de mística, reproduce a grandes rasgos las últimas aportaciones de Martín Velasco sobre el fenómeno místico. Después encontramos dos grandes bloques: uno sobre las raíces de la mística cristiana y el segundo, el propiamente interdisciplinar. Cabe destacar la eficacia y hondura con que se abordan puntos problemáticos como lo es el de la mística en la Sagrada Escritura. Tanto J. Trebelle (AT) como S. del Cura (NT) logran centrar el tema y profundizarlo de modo creativo. Sólo cabe lamentar la mera mención de la postura ortodoxa en la perspectiva ecuménica del segundo. F. Moral desde la neurobiología y C. Domínguez desde psicología y psiquiatría dan con todo rigor elementos que ayudan a la comprensión integrada del hecho místico (y, por ende, también del religioso), rompiendo el tópico de la sospecha perenne de la ciencia positiva hacia el hombre como ser religado. También es destacable es esfuerzo de P. Rodríguez Panizo en el plano teológico, donde se mueve en un fluido diálogo entre representantes cualificados de la misma en el siglo XX. Por último, sin desmerecer a ninguno de los otros ponentes no mencionados, se puede destacar por su originalidad la aportación que ofrece J. García Recio sobre la mística en la cultura mesopotámica.

En su conjunto, la obra no desmerece el prestigio de quienes la han elaborado. A pesar de ello, y como cabe esperar en una obra colectiva, hay una cierta irregularidad respecto al resultado obtenido por cada uno de ellos. Con todo, predomina sin ninguna duda el alto nivel en las exposiciones. Quienes estén interesados en el fenómeno místico encontrarán aquí ricas vetas a explorar y motivos sobrados para la reflexión.– M. JOSÉ MARIÑO.

GRÜN, Anselm, *Dirigir con valores. Breve curso de adiestramiento*. Ed. Sal Terrae (= Col. "Proyecto"). Santander 2005, 13,5 x 21,5, 191 pp.

El autor, administrador de la abadía benedictina de Münsterschwarzach y responsable de varias empresas, nos presenta una filosofía de la dirección, sustentada en los pilares de la tradición benedictina. Marca unas pautas no solo para reflexionar acerca del comportamiento como directivos sino también para impregnar con la humanidad de los valores cristianos el hacer diario de los ejecutivos. Si bien este libro es útil para todo tipo de relaciones humanas, no solo para el mundo de la empresa. Pueden aplicarse estas enseñanzas también a la educación, a la familia, a la vida monástica, a la vida parroquial y a la convivencia en general.

Sitúa como fundamento de la dirección las cuatro virtudes cardinales: justicia, fortaleza, templanza y prudencia, y las tres virtudes teologales: fe, esperanza y amor. Al final de cada capítulo aparecen unas meditaciones que ayudan a profundizar en las exposiciones y a reflexionar sobre el propio modo de actuar a la luz de la Palabra de Dios.

El libro trata de acercar la espiritualidad a la vida cotidiana, de modo que la persona que dirige tenga éxito en su empresa al tiempo que consiga hacer felices a sus colaboradores en todos los ambientes en que se desenvuelvan, y ofrece una imagen del ser humano que corresponde a los valores cristianos y a la filosofía occidental. Es una buena adaptación a la actualidad del espíritu benedictino, que nos viene a demostrar la necesidad de considerar siempre al hombre en su dimensión trascendente. También nos recuerda la importancia de respetar la dignidad humana frente a los modelos brutales que solo consideran el beneficio económico. Es un libro que debe leerse despacio, deteniéndose en cada una de las meditaciones, a veces parando y volviendo a releer. Su lectura es fácil, pero cala en lo más hondo de la persona.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ALDAY, Jesús M^a., *La vida consagrada. Aspectos antropológicos, psicológicos y formativos*. Publicaciones Claretianas, Madrid 2004, 13'5 x 21, 315 pp.

La formación para la vida consagrada tiene siempre en cuenta la unidad de la persona en todos sus aspectos antropológicos, psicológicos y espirituales. El autor desarrolla los temas de forma sistemática, extendiéndose especialmente en aquellos factores que más colaboran para el desarrollo y madurez del sujeto religioso. Obra dirigida especialmente a todos aquellos que se encuentra en este proceso formativo y para los que desarrollan alguna actividad en los ámbitos de formación en la vida consagrada. A su vez tiene el autor presente también a los que, una vez ya profesos, están implicados en los procesos de formación permanente como algo que debe estar presente en la vida de cualquier persona preocupada por seguir los acontecimientos de la historia, como elementos clave que se deben integrar en el desarrollo de la propia personalidad en cualquier edad en que se encuentre la persona consagrada. Bienvenidos sean estos estudios que siempre sirven de ayuda en el proyecto formativo, especialmente en momentos de tanto cambio y de presencia plural de diversas orientaciones de existencia y que afecta de forma muy especial a aquellos que deben integrar y discernir todo ello a la hora de optar por asumirlos o dejarlos.– C. MORÁN.

CARRASCO, Manuel M^a., PALACIOS, Jesús M^a., SAN ROMÁN, José, *Formación para la vida consagrada. Temas para el noviciado*. Publicaciones Claretianas, Madrid 2004, 13'5 x 21, 399 pp.

La obra que presentamos nos ofrece un visión muy detallada del significado del noviciado, finalidad del mismo, contenidos a desarrollar en sus diversos momentos y cuestiones técnicas jurídicas que colaboran a la hora de conseguir que la formación en el noviciado responda a las exigencias del proyecto de existencia cristiana de especial consagración. Obra en colaboración donde el desarrollo de los contenidos doctrinales ocupa la mayor parte del trabajo de los autores, ofreciendo una orientación plural en los mismos y con posibilidad de que el novicio pueda hacer también su síntesis doctrinal y espiritual y discernir a la hora de asumirlos o rechazarlos. Tienen también presente los autores a todos aquellos que deseen actualizar su vivencia de especial consagración en un proceso de formación permanente, respondiendo a las necesidades del momento presente. Damos la bienvenida a este trabajo y auguramos que sus contenidos colaboren en la formación de las futuras generaciones de aquellos cristianos que optarán por esta forma de vida creyente.– C. MORÁN.

CABRA, Pier Giordano, *Tú, ¡sígueme! Curso breve de vida consagrada*. Publicaciones Claretianas 2005, 13,5 x 21, 283 pp..

El autor es sacerdote de la Congregación de la Sagrada Familia de Nazareth del padre Giovanni Piamarta. Es profesor, teólogo y divulgador de numerosas obras especializadas en la materia. En este libro nos viene a recordar que en la Iglesia hay formas peculiares de vida que surgen como respuesta a una llamada del Señor, una de ellas es la Vida Consagrada. Desde los inicios hasta hoy, muchas personas han abrazado esta forma de vida, ofreciendo a la Iglesia un precioso tesoro que late en lo más profundo de su santidad. Este es el sentido de estas páginas: ofrecer una visión actual y profunda de esta realidad para conocerla y valorarla. Dirigido especialmente a la formación inicial y permanente de las personas consagradas, cualquier lector encontrará en esta obra una buena y cualificada síntesis ágil y segura de las líneas históricas, bíblicas, teológicas y espirituales de la vida consagrada.

Nos dice el autor que la vida consagrada es una *vida vivida* antes de ser una teología, una espiritualidad o una reglamentación canónica, porque no existe una forma única e ideal de vida consagrada. En sus dos mil años de historia contemplamos una gran diversidad de estilos de vida y de actividad. Entré sí parecen muy dispares, pero todos comparten el mismo proyecto evangélico. Esto se aprecia en la primera parte del libro, que es de carácter histórico, donde se dan breves puntadas para reflejar esta realidad y ver cómo se ha entendido a sí misma y cómo la ha entendido la Iglesia a través de los siglos. La segunda parte es una reflexión e invitación a conocer la belleza y la perenne actualidad de una forma de vida que manifiesta «el infinito poder del Espíritu Santo, que actúa maravillosamente en la Iglesia» (LG 44c). Se cita muy frecuentemente la exhortación postsinodal *Vita Consecrata*, como punto fundamental de referencia, a partir del cual pueden ofrecerse las líneas básicas teológicas y espirituales de la vida consagrada, en el sentir y en el pensar de la Iglesia de hoy.– J. M. BALMORI.

Arte e spiritualità. Parlare allo spirito e creare arte. Un'antologia su percorsi di fede e creazione artistica. A cura di N. Benazzi, Introduzione di F. Parazzoli. Edizioni Dehoniane, Bologna 2004, 21 x 14, 578 pp.

El arte y la fe tienen en común el ser ambas son realidades del espíritu pero inseparables de la “materia” en la que se encarnan. La cuestión que cabe plantear es la de si pueden convivir o no, y en el caso de una respuesta positiva, si se trata de una simple convivencia pacífica o si se traduce en una actitud de colaboración y servicio recíproco. La presente obra presupone esta colaboración y servicio mutuo. Pero no se trata de una respuesta puramente especulativa, sino de una respuesta que viene dada por los hechos, por la realidad misma, por la existencia misma del arte sagrado. Los 136 textos que componen esta amplia antología son otras tantas pruebas literarias de que se puede dar, o de que se debe dar, o de que de hecho se ha dado, o de cómo se debe dar en el futuro esa colaboración. Cronológicamente abarcan un amplio arco de casi mil años (comienza con Honorio de Autún, del s. XII); como en un concierto sinfónico se oyen las más diversas voces en varias lenguas (aunque aparezcan siempre en traducción italiana) y en distintos géneros: hombres y mujeres; artistas, filósofos, teólogos, maestros de espiritualidad, liturgistas, estudiosos del arte, santos; pontífices, obispos, simples laicos, etc.; aunque el panorama lo dominan las bellas artes, en principio no está excluida ninguna manifestación, ningún período, ningún estilo artísticos. Además de la introducción de F. Parazzoli, la obra consta de cuatro partes.

La primera, que ocupa más de la mitad del volumen e incluye 89 textos, versa sobre “El espíritu y la belleza”; la segunda, con 18 textos, sobre “Dios, Cristo, el Crucifijo, la Cruz”; los 24 textos de la tercera versan sobre “Imágenes de la devoción” (El Cristo de la devoción, la Madre de Dios, los Santos, las decoraciones, las imágenes y estampas); la cuarta y última sobre “La literatura frente al arte sagrado”. Los textos son de muy variada extensión y cada uno va precedido de una breve nota que recoge el núcleo de la aportación al tema. A la vez que enseña a conocer, apreciar y comprender el arte sagrado, permitiendo incluso seguir en sus distintas etapas la evolución de la experiencia religiosa si no de la humanidad, sí de occidente, el libro es una invitación al cultivo del espíritu. Se lee con gusto, aunque algunos textos puedan resultar menos fáciles de entender. Cuando se describen determinadas obras de arte, sobre todo pinturas, el lector no especialista echa de menos una representación de ella para seguir la descripción misma.– P. DE LUIS.

AGUILÓ, Alfonso, *¿Es razonable ser creyente? Cuestiones actuales en torno a la fe*. Edic. Palabra, Madrid 2004, 14 x 21, 459 pp.

El autor, director del Centro Tajamar (Madrid), ha publicado diversos artículos y varios libros sobre temas de educación, apologética y antropología. Y, en esta ocasión, trata de dar respuesta, de una forma sencilla, a la vez que profunda al gran interrogante que se ha planteado el hombre a través de los tiempos: su propia existencia y la de Dios. Presenta cuestiones en relación a la fe, la iglesia católica y temas morales de actualidad. Lejos del relativismo filosófico y moral, tan de moda últimamente, sienta las bases para dar sentido a la vida, de una forma plena y consistente. Las afirmaciones están argumentadas con un pensamiento riguroso y se fundamentan en reflexiones y documentación seria, citando un amplio abanico de autores, desde los más antiguos a los más modernos. Siempre es una satisfacción encontrar un texto que presente con valentía y sin complejos las respuestas que la iglesia católica da a temas tan complejos como el aborto, la eutanasia, la moral sexual o diversos dogmas de fe. Anima a continuar el camino de la búsqueda de la verdad que inicia todo creyente y a considerar la fe como una posible opción razonable. Es un libro que ayuda a pensar, planteado en forma de diálogo con alguien que se formula las más diversas preguntas en torno a la fe, trata de responder, sin caer en reduccionismos, con naturalidad y sin rehuir las críticas o las dudas más fundamentadas. Es un libro para reflexionar sobre las propias creencias y analizar los “lugares comunes” que habitualmente circulan en distintos ambientes sobre la fe y la iglesia católica. Lectura recomendada especialmente para todos aquellos que busquen el sentido de su propia existencia, con la finalidad de que tomen conciencia del modo de acceder a la felicidad plena y se despojen de las banalidades que ofrece la sociedad que deja de lado la presencia de Dios.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

LUTHE, Hubert y HICKEY, Máire. *Dios nos quiere alegres*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 21 x 13, 108 pp.

El libro es un conjunto de predicaciones sobre el tema de las Bienaventuranzas, elaboradas por las abadesas de seis monasterios, dos cistercienses y cuatro benedictinas, de Alemania. Fueron pronunciadas los viernes de cuaresma de 2002 en la catedral de Essen, con motivo del aniversario de la fundación de la ciudad y recibidas con gran entusiasmo por parte de los asistentes. Cada una de las reflexiones se destina a una Bienaventuranza. Todas ellas nos muestran, con cercanía, el camino de la felicidad marcado por Cristo. Desde una

perspectiva real, se aborda el significado de todas y cada una de las enseñanzas de Jesús, aproximándolas a la vida concreta de cada hombre. No se trata de algo lejano e imposible de realizar sino de un proyecto asequible y viable que puede llevar a la práctica todo cristiano que sienta el deseo de acercarse a Dios. Cristo nos presenta la alegría como fundamento de la existencia, al tiempo que nos indica el modo de acceder a ella. El texto es de fácil lectura, muy apropiado para catequesis de adultos, convivencias o ejercicios espirituales. Supone una gran ayuda para profundizar en la vida interior, de la misma forma que nos sugiere la necesidad de compromiso con el mundo social, sobre todo con los más necesitados.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MARTÍNEZ LOZANO, Enrique, *¿Dios hoy? Creyentes y no creyentes ante un nuevo paradigma*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 21 x 13,5, 171 pp.

El presente libro nació como un ciclo de conferencias enriquecido con nuevas aportaciones. El autor, sacerdote diocesano, busca, a través de sus páginas el crecimiento personal del lector y la apertura al mensaje evangélico, de modo que pueda vivir una fe con lucidez, coherencia, alegría y plenitud. Los capítulos del libro guardan una estrecha relación, en sentido claramente progresivo. Empieza abordando el fenómeno de la secularización, el desencuentro fe-cultura, *el eclipse de Dios* para pasar a constatar un fenómeno que advierten los sociólogos en la actualidad: *el regreso de lo religioso* debido a una necesidad vital que nace del *anhelo que no cesa* de Unidad y Trascendencia. Después hace un trabajo lúcido de purificación de imágenes que generalmente proyectamos en la idea de Dios, para plantear un nuevo paradigma que surge de la profundidad de interiorización del Misterio y nos aproxima desde la autonomía y la comunión a la idea de Dios. El último capítulo nos señala el camino para experimentar su Presencia a partir de la riqueza del silencio interior y una actitud contemplativa que permite meditar en profundidad el Encuentro en plenitud. Frente al lugar común de que la fe es algo trasnochado y antagónico a la modernidad, aparece este libro que presenta la idea de Dios, liberándola de prejuicios y planteamientos erróneos que han perdurado a través de los tiempos. La obra, escrita con un lenguaje claro y cercano, pretende demostrar que el hombre puede situarse ante el hecho religioso desde un modelo de pensamiento razonable y actual. La lectura del libro es una gran ayuda tanto para creyentes como para no creyentes. A los primeros les orienta en el camino de la fe, con una posición de madurez personal, y a los otros les permite ver que independientemente de las creencias, la fe puede ser una alternativa respetable, profunda y liberadora.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

IZUZQUIZA, Daniel, *Rincones de la ciudad. Orar en el camino fe-justicia*. Ed. Narcea, Madrid 2005, 13,5 x 21, 156 pp.

El autor, un jesuita madrileño que ha trabajado en diversos frentes contra la exclusión social, nos habla, desde su experiencia vital y espiritual, del encuentro con Dios en medio de la vida cotidiana, a través de distintos caminos en los que siempre están los más pobres. Es un libro de marcado carácter espiritual, que incluye relatos, oraciones y la reflexión personal, fruto de la trayectoria vital junto a los marginados.

Parte de la explicación del contexto en que se sitúa la oración para unir ésta con la lucha por conseguir la justicia y encontrar así las huellas de Dios en una sociedad secularizada como es la nuestra. Es de gran interés para el cristiano que quiera vivir su compromi-

so social desde la fe, la lectura de todas estas reflexiones e intuiciones que ayudan a vivir día a día las raíces más profundas del camino espiritual. Si bien la obra guarda una unidad, puede tomarse como libro de meditación, siendo posible elegir el orden de la lectura o la selección de capítulos. Libro ameno y sencillo, que nos llena de esperanza para compartir la autenticidad de la fe.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

EUGUI, Julio, *Mil anécdotas de virtudes*. Edic. Rialp, Madrid 2004, 17 x 25, 653 pp.

El autor es sacerdote, doctor en Pedagogía y Derecho canónico, y tiene experiencia en este tipo de libros ya que le preceden a éste otros tres: *Anécdotas y virtudes* (1987), *Nuevas anécdotas y virtudes* (1995), y *Más anécdotas y virtudes* (1999). Esta amplia antología es, en cierto modo, el resultado final de los tres libros anteriores, y ofrece unos relatos curiosos, ejemplos y estampas pintorescas, con dos propósitos principales: ayudar en la labor formativa y suscitar la reflexión del lector de una forma agradable y muy amena. Las anécdotas narradas se agrupan en torno a un buen número de virtudes, humanas y sobrenaturales, ordenadas por capítulos, y el lector cuenta con el apoyo, muy útil por cierto, de dos índices, uno onomástico y otro de materias. Pueden así utilizarse muchas veces y acomodarse a diferentes temas. En bastantes anécdotas se cita la fuente, en otras no. Algunas están tomadas literalmente, pero en otras muchas el autor se toma la sana libertad de trabajarlas personalmente, con lo que unas resultan abreviadas, otras ampliadas, otras adornadas con sus comentarios personales, unas más enriquecidas con citas de otros autores, con lo que resulta un libro ameno y muy útil.

Dice el autor: Si tuviéramos siempre ante nuestros ojos el cúmulo de bienes que nos ha dado el Señor, nos pasaríamos la vida entera agradeciendo. Pues, por nuestra parte, agradecemos al autor la buena ocurrencia de seleccionar estas anécdotas de virtudes.— J. M. BALMORI.

Pedagogía

MARINA, José Antonio, *Aprender a vivir*. Ed. ARIEL. Barcelona, 2004, 15x22, 206 pp.

José Antonio Marina, catedrático de filosofía en bachillerato, ha diseñado a través de sus obras una teoría de la inteligencia, que tiene su origen en la biología y termina en la moral. En este libro, que se enmarca en una campaña desarrollada por la Fundación de ayuda contra la drogadicción, bajo el lema *Enseñar a vivir. La educación lo es todo*, nos ofrece una pedagogía optimista, que precisa la implicación de todos los sectores sociales que entran en relación con el niño. Es un ensayo que estudia la formación de la personalidad desde la perspectiva de la psicología emergente, a partir de estructuras biológicas y sociales. De esta forma la personalidad del niño es el resultado de un entramado de interacciones complejas, tanto íntimas como sociales. Considera al niño protagonista de su desarrollo, cuya realidad psicológica es fruto de múltiples relaciones genéticas y ambientales. Para abordar este sistema de relaciones que interactúan entre sí, es preciso disponer de un modo especial de pensar: el pensamiento sistémico. La creación de un mundo acogedor que ayude a desarrollar una personalidad equilibrada y responsable debe ser la meta de la sociedad actual, frente a las tendencias derrotistas de la educación. La obra tiene un carácter marcadamente científico y humanista, ya que fundamenta y argumenta todas las afir-

maciones con claridad y sencillez. Al mismo tiempo señala pautas bien definidas acerca de cómo aumentar los recursos personales para alcanzar la dignidad y la felicidad. Libro de fácil lectura, muy apropiado para padres, educadores y responsables sociales, ya que “solo podremos educar a un niño si nos comprometemos en una movilización educativa de la sociedad civil”.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MARTÍNEZ MALAGÓN, Abundio, *Adolescentes asturianos. Su actitud ante la enseñanza religiosa escolar*. Ed. Publicaciones Studium Ovetense nº 11. Seminario Metropolitano de Oviedo. Oviedo 2004, 24 x 17, 554 pp.

La publicación de este libro corresponde a una tesis doctoral presentada en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo, en julio de 2002. El autor, director del Centro Educativo Teológico de Oviedo “San Melchor de Quirós” nos ofrece un estudio de carácter teórico-experimental que tiene como principal objetivo conocer cuáles son las actitudes de los adolescentes asturianos ante la enseñanza religiosa escolar. El trabajo se centra en estudiantes de segundo ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria, alumnos que se encuentran en una franja de edad que va desde los catorce hasta los dieciséis años.

Hay una primera parte teórica que consta de tres capítulos en los que se aborda de un lado, el hecho religioso y su alcance cultural, relacionado con distintas disciplinas y más concretamente con la educación, de otro, la adolescencia, sus características psicológicas, el desarrollo de la personalidad a esta edad y la incidencia de todo lo religioso en ella, y, finalmente, el desarrollo de la enseñanza de la religión escolar en la legislación española en el período que abarca desde 1970 hasta el 2000. En la segunda parte se presenta el estudio empírico en el que se formulan hipótesis, se explica la metodología, se exponen los resultados obtenidos estableciendo la relación entre las variables estudiadas y finalmente se exponen las conclusiones. Las hipótesis hacen referencia a la influencia de los padres en la opción que realizan los alumnos, a la opinión de los alumnos sobre la importancia de la religión en la formación integral, a la oportunidad o no de la presencia de la religión en el ámbito escolar y a la metodología y actitud del profesor de religión. Para contrastar hipótesis se utiliza una escala de actitudes, tipo Likert, cuya consistencia interna queda demostrada por la prueba de fiabilidad, y un cuestionario que aísla variables independientes.

La importancia del tema viene determinada por la actualidad del debate abierto sobre si la religión debe formar parte del currículo escolar o no, así como por la necesidad de conocer qué factores determinan la elección de la religión como asignatura, en un momento en que parece que los jóvenes rehúsan plantearse el sentido de la existencia. El trabajo ratifica la idoneidad de ofrecer la enseñanza de la religión en el marco escolar, precisando que debe ser metaconfesional en vez de una catequesis que ayude a reflexionar sobre la propia opción de fe. Asimismo afirma que los adolescentes asumen la importancia de la disciplina en su desarrollo integral como personas. También es preciso destacar que los alumnos muestran su preferencia por la clase de religión cuando los profesores son laicos. La teoría expuesta está bien fundamentada en una amplia y selecta bibliografía y el estudio experimental es riguroso. La lectura del libro es agradable y huye del estilo adusto que se le supone a una tesis doctoral.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SPERBER, Dan, *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Ed. Morata, Madrid, 2005. 24 x 17, 161 pp.

Dan Sperber, director de investigación en el Centre National de la Recherche Scientifique de Paris y profesor en distintas universidades, nos presenta en este volumen un enfoque naturalista de la cultura, un nuevo planteamiento de la antropología en el que desarrolla la teoría de la “epidemiología de las representaciones” que analiza la transmisión de ideas y su propagación a poblaciones enteras. De esta forma, la cultura estaría constituida por ideas contagiosas y por todas las producciones que permite su propagación. Este modelo explicativo tiene sus orígenes en las teorías darwinianas de transmisión de la cultura y más recientemente en la formulación que hace Dawkins de los “memes” como unidades de replicación y selección de las ideas generadas en el cerebro humano. Una de las aportaciones que hace al estudio de la antropología es la consideración de la psicología cognitiva como una de las fuentes principales para explicar la cultura. El libro está formado por seis ensayos que tienen su origen en una serie de conferencias sobre el tema. Cada uno de ellas tiene valor por sí mismo, si bien todas forman una unidad. Es un nuevo enfoque dentro de los que ya existen, de carácter evolucionista, pero aún tiene que desarrollar y constatar las hipótesis formuladas. Las últimas tendencias en investigación de las ciencias sociales apuntan en esta dirección y es preciso estar atento a todas las innovaciones que se produzcan en este sentido y que puedan arrojar luz a la comprensión de los fenómenos que estudian. Es importante el intento de dar un carácter científico a las teorías sociales, si bien muchos estudiosos critican esta corriente como reduccionista.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

BEANE, J. A. *La integración del currículum*. Ed. Morata, Madrid, 2005, 24 x 17, 151 pp.

J. A. Beane, catedrático del Department of Interdisciplinary Studies in Currículum, en el Nacional collage of Education de la Nacional-Louis University, en Estados Unidos, nos presenta en esta obra una propuesta progresista de integración del currículum, que va más allá de la reorganización de contenidos y pretende ser un diseño curricular, cuyo objetivo es la mejora de las posibilidades de integración personal y social mediante la estructuración del currículum en torno a temas o problemas significativos, definidos tanto por profesores como por alumnos, sin preocuparse por los límites que señalan las asignaturas. De esta forma, la educación está centrada en los intereses personales y sociales de los alumnos, referidos a cuestiones de la vida real, y está abierta a la diversidad, ya que a través de esta práctica pueden participar alumnos de distintas capacidades y situaciones sociales.

El libro hace una exposición de la teoría de la integración curricular, analizando la historia de los modelos en que se fundamenta y la controversia que ha suscitado a través de los tiempos. También presenta distintas experiencias de integración curricular desarrolladas en las aulas, señalando los límites y dificultades que surgen en la práctica docente. Es un planteamiento innovador que garantiza la educación democrática en la medida que los ejes curriculares surgen de los valores delimitados por profesores y alumnos, a la vez que motivador, pues considera los intereses de los alumnos para acceder al mundo del conocimiento. El desarrollo de esta teoría supone un reto para los educadores, pues requiere apertura y preparación para responder a la demanda del alumnado. La lectura del libro es recomendada tanto para estudiantes de Didáctica, como para profesores en ejercicio, pues lleva a reflexionar sobre la práctica docente, ofreciendo una alternativa a unas disciplinas programadas desde el exterior y desconectadas de la realidad.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.